

Identificador: Terremoto de Lisboa

Título: El terremoto y su uso

Lugar: Lisboa

Fecha: 1756

Tipo: censuras, ensayo moral, carta moral

Editores: Marta Fernández Alcaide y Abraham Martín Pérez

Descripción: El terremoto y su uso, dictamen de Benito Feijoo, explorado por el licenciado Juan de Zúñiga, dedicado al señor conde de Valdeparayso. Justificación moral de los sucesos ocurridos durante el terremoto, realizada por Juan de Zúñiga. Respuesta y dictamen de Feijoo, donde intenta calmar los ánimos de la población, temerosa de experimentar nuevos terremotos.

DOI: http://dx.doi.org/10.12795/ahandalucia.Terremoto_Feijoo_Charta

EL TERREMOTO, Y SU USO, DICTAMEN DE EL RMO. P. MRO. FR. BENITO FEIJOÒ, Del Consejo de Su Magestad, &c. EXPLORADO POR EL LIC. JUAN DE ZUÑIGA, QUE LE DEDICA AL SEÑOR CONDE DE VALDEPARAYSO, Secretario de Estado, y del Despacho Universal de la Real Hacienda; Primer Cavallerizo de la REYNA Nuestra Señora, &c.

{h 1r} [*encabezamiento:* R<EVERENDISI>MO P<ADRE> M<AEST>RO]

{1} 1. AMIGO, y Señor mio: Mucho tiempo {2} hà, que V<uestra> S<eñoria> no hàbla al pùblico; y {3} sea la que fuere la razon de su silen{4}cio, el romperle ahora, serìa mas {5} ùtil, que fuè nunca; y mas provecho{6}sa, que siempre, su enseñaanza. Los {7} [*cursiva:* errores comunes], que hà combatido su {8} felicissima pluma, clàman porque escriba ahora; en la {9} inteligencia cierta, de que los que debe combatir, son {10} de tanta importancia, y tan alta utilidad, que de su {11} desengaño pènde la respiración de los espíritus, y la {12} tranquilidad mas dulce de los ànimos.

{13} 2. Todo el Mundo està consternado con este Tem{14}blor de tierra, ò Terremoto. Este imprime mil espan{15}tos en los conceptos del Vulgo; y yà sea por la igno{16}rancia de estos Fenomenos, yà porque la turbacion lo {17} nubla todo; tambien hay Vulgo en los Doctos; tam{18}bien hay Plebe en Corinto. V<uestra> S<eñoria> hà logrado, con sus {19} dictàmenes, tan noble superioridad sobre las Gentes, {20} que uniendo la fuerza intrinseca de sus razones pode{21}rosas, à la extrinseca probabilidad del que las pronun{22}cia, bastarà que sea el [*cursiva:* M<aest>ro Feijod], quien firme los con- {23} suelos, para que universalmente sean creídos. Esfuer{24}cese, pues, V<uestra> S<eñoria> contra los decaymientos de su edad; {25} y pueda la charidad, mas que la vegèz. Y para que mas {26} se esfuerze,

sepa, que en esto harà à la Nacion un ser{27}vicio grande; que para un Español honrado, debe ser {28} el impulso de mas brio.

{h 1v} {1} 3. Pero tambien yo estoy con el Terremoto, tan tur{2}bado, que no sè bien, si acierto en lo que pido. Esta {3} es una de aquellas cosas, que hacen muchissimo mal, {4} medio sabidas; e no ofenden, ignoradas. Sucede en ella, {5} lo que en la Anathomìa: Quien nada sabe de su pro{6}pria configuracion, nada tème, por lo comun: Quien {7} solo sabe algo (y esso no bien sabido) de una ligera {8} opression, fabbrica una inflamacion casi mortal: De un {9} esputo algo ensangrentado, una pulmonìa: De una lega{10}ña, una ophthalmia, ò una gota serèna. Sabe solo para {11} el susto; y regularmente no sabe para el consuelo, sin {12} mas razon, para este infelìz trastorno, que saber poco, {13} y esto mal sabido.

{14} 4. Menos sabemos de el Mundo subterraneo, que de {15} la Anathomìa de los cuerpos. Athanasio [*cursiva*: Kirker], supo al{16}go; (ò sea mucho) mas nadie lo sabe todo: Pero dèmos, {17} que no se oculte à nuestra prespicàcia toda la configu{18}racion interna de la tierra: Concedamos, que hay quien {19} conozca todas sus partes vitriolicas, oleosas, salinas, {20} vituminosas, y sulphureas: Sabrà quando se agitan, y {21} por què? Quando las pone en movimiento la colision? {22} Y sobre todo, quando, y por donde hà de romper {23} aquel tumulto, que llamamos Temblor de tierra, ò Ter{24}remoto? Por esto, pues, infiero (y con el motivo mismo) {25} que quanto se pueda decir al publico, en el assumpto, {26} no pudiendo dexarle bastantemente instruìdo, solo le {27} servirà, para el desconsuelo: Pero aún lo dirè mas claro.

{28} 5. Supongamos, que cotejando el presente, con el {29} que en el año 1456. padeciò Napoles, se diga, con el {30} Cardenal [*cursiva*: Jacobo Papiense], que allì, y aquí, se origina{31}ron los Temblores de la sequedad antigua, y de la im{32}mediata copia de aguas. A esto lo atribuìa aquel Pur{33}purado, y lo confirma con otro movimiento, que ex{34}perimentò ocho años antes en Florencia; y no descubriò {35} la Physica otra causa: Sea assi; pero vea V<uestra> S<eñoria> al Vulgo, {36} yà assustado: haga lo que hiciesse el tiempo. Ay, sino {37} llueve, porque concita Temblores la sequedad! Ay, si {38} llueve, porque los Terremotos vienen por llover.

{h 2r} {1} 6. Si passamos de las causas, à los signos, dàmos {2} en el mismo escollo. Digase, que antes de essas erup{3}ciones, suele inficionarse el Ayre; porque la exhalación, {4} como mas subtil, precede siempre al Temblor: Añadase, {5} que este halito envenenado, suele encender epidèmias {6} en los Pueblos. Vea V<uestra> S<eñoria> otro mayor susto: Quatro en{7}fermos bastaràn en su temor, para formar una epidè{8}mia; y aunque puedan enfermar de otras mil causas, nin{9}guno apelará à ellas, y temeràn, que es preludeo triste {10} esta enfermedad del Terremoto, que luego hà de suceder.

{11} 7. Digaseles, que una de las mas ciertas señales, de {12} que hà de inquietarse la Tierra con Temblores, es el {13} que hierban las aguas; el que huelan mal; y consiguien{14}temente, que no sepan bien. Añadase (en apoyo de esta {15} noticia) que [*cursiva*: Pherecides], sin mas luz, que esta, al beber {16} un vaso de agua, predixo un Temblor, que sucediò de {17} allì à muy pocas horas: Otro susto, y que podrá repe{18}tirse con frecuencia. El Rio, que se enturbiò, por las {19} nieves de la Sierra;

la Fuente, que en caño sucio, per{20}diò su diafanidad; la mala vasija, que diò à la agua al{21}gun hedor; todas seràn en su espanto, visperas imme{22}diatas de un fiero Terremoto.

{23} 8. Quando respirarà el Vulgo indocto, con alguna {24} libertad? Serà quando todo està en calma tranquila; {25} sereno el Cielo, quieta la tierra, y dulce la agua? Mu{26}cho menos, si se le habla en el assumpto, con la len{27}gua de los Physicos mas expertos. [*cursiva*: Plinio] dixo ([*cursiva*: lib<ro> 2. {28} cap<itulo> 88.] que ocurrìan los Terremotos: [*lat. cursiva*: Non nisi sopito {29} Mari, Coeloque tranquilo. Seneca], no solo fuè del dictà{30}men mismo ([*lat. cursiva*: natur. quast. lib. 6. cap. 12.) sino le apoyò con {31} exemplares de vârios Terremotos, y Temblores; y deter{32}minadamente, dice, de unos, que se padecieron en Cam{33}pania, que àun siendo en Imbierno, en que por lo co{34}mun, el tiempo es tormentoso, estuvieron en los dias {35} antecedentes, el Cielo, con la mayor serenidad, y el {36} Ayre, sin mas, que una dulce respiración ([*lat. cursiva*: ibid. cap. 1.) {37} Pues si la lluvia, la seca, la serenidad, y todo conspira à {38} su desconsuelo, què se podrà decir para su alibio.

{h 2v} {1} 9. Por esto dixè, que esta es de aquellas cosas, que {2} para no saberse bien sabidas, fuera mejor, que estuvies{3}en ignoradas; pero esto es bueno, para que yo, y otro {4} como yo, que no pueda instruir perfectamente al pùbli{5}co, no alboròte su sosiego; mas no habla esto con V<uestra> S<eñoria> {6} que darà, si quiere, toda la luz possible à la materia: {7} Hâgalo. V<uestra> S<eñoria> assi; y por si le atizan algo mis memorias, {8} me tomarè la licencia de decirle lo que se me ocurra, {9} como lo hice otra vez, à ruego suyo, sobre [*cursiva*: el methodo de {10} la Agua], dandomè V<uestra> S<eñoria> con su aprobaci3n, la mas {11} gustosa, y mas noble vanidad.

{12} 10. En Antiochia (en tiempo del Emperador Leon) {13} temblò la tierra espantosamente; y disse [*cursiva*: Evagrio], que los {14} dias de antes fuè tan extraña la infeccion de las exhala{15}ciones venenosas, que muchissimos perdieron las cabezas; {16} no solo con una infania mortal, sino con formal fur3r ([*cursiva*: lib<ro> {17} 2. cap<itulo> 12]) Quitèmos esta segunda parte à aquel Terremoto, {18} y veale V<uestra> S<eñoria> verificado en el nuestro; porque solo havien{19}do perdido las cabezas, pudiera delirarse, como se delira.

{20} 11. Lo primero, que publicò el miedo, 3 la ignoran{21}cia, fuè, que havia de repetir precissamente à tantas ho{22}ras. Dichoso tacto! Prespicacissimo pulso, que discier{23}ne tan justo, los symptomas de este enfermo! Pero es {24} possible, que hay quien conozca tan bien este acciden{25}te, que adivìne la hora, en que hà de repetirse? Ni en {26} una simple terciana, lo assegurarà la mas docta Medici{27}na. Tèmase (yo lo permito) la repeticion, y tendrè {28} à este temor, por racional. Una vela, que acaba de apa{29}garse, no hà menester mucho, para encenderse. Pàbulo, {30} que aún està humeando, muy cerca està del incendio. {31} Si aquella materia inflamable, no se apur3, tèmase con {32} disculpa, que aún pueda bolver à arder: Pero quien se{33}rà tan felicissimo adivino, que nos diga donde, y quan{34}do? Sabe alguno, quando formentarà el ayre la agita{35}cion? Sabe, quando las sales, el vitriolo, 3 el nitro, {36} pondràn la inflamabilidad en movimiento? Quien se pas{37}sea tan sobre s3, por el Mundo subterraneo, que sepa, {38} por aqui hà de romper, que es parte mas esponjosa; {h 3r} {1} y por esta se excita mas la llama; no por aqui que es {2} menos nitrosa; no

tan oleosa, y mas dura? Esto no es {3} hablar de la tierra, sino al ayre: [*lat. cursiva*: Risum teneatis amici].

{4} 12. No quiero redarguirles, sino con el suceso de su {5} predicion funesta: El les dice, quanto tuvo de engañosa. {6} Notese la desigualdad, y se reyrà el Mundo de sus anun{7}cios, otra vez. En un Pueblo hà repetido à los quatro; {8} en otro à los ocho dias; en uno hubo algun amàgo à {9} los trece; en otro, nada hubo hasta los quince; y jus{10}tamente, donde se predixo, que à las veinte y quatro {11} horas, no se hà sentido el menor movimiento todavia.

{12} 13. Aùn se les pudiera hacer otra reconvencion, à {13} que acaso no acertaràn à responder. Causen estos Ter{14}remotos, ò bien el fuego subterràneo, ò bien el vien{15}to; quien les dixo, que aùn queda parte de esta materia {16} encarcelada, y que hà de reventar por la salida? Esta {17} materia, no es interminable: Alguna vez hà de consu{18}mirse; y por lo mismo, que la erupcion hà sido tan {19} enorme, pudiera inferir el consuelo, que nada quedò {20} dèntro, pues lo que hà salido, es tanto. No faltan fun{21}damentos en la experiencia, para respirar de algun mo{22}do esta esperanza.

{23} 14. Volcanes hubo, que asustaron al Mundo con sus {24} llamas, y con vòmitos de materias vituminosas; pero {25} que yà dias hà, que no vomitan. Y què puede ser esto, {26} sino haverse consumido la materia? El famoso Volcan {27} de [*cursiva*: Popopatetec] (cuyo descubrimiento diò tanto honor à {28} [*cursiva*: Diego de Ordaz] era horror de los Americanos, por sus {29} temblores, sus inquietudes, y su fuego: Pero quanto {30} hà tambien, que los que vienen de aquellos Payses, y {31} nos rifieren cosas menos importantes; nada nos dicen {32} de semejantes erupciones? De el Vesubio (dicen los mas {33} Escritores) que fuè altissimo, y yà no es mucho su vue{34}lo. En fin, del famoso Ethna, yà se dixo. {35} [*lat. cursiva*: Nec qua sulfureis ardet fornacibus Ethna {36} Ignea sempèr erit, nequè enim fuit ignea sempèr]. {37} Todo prueba, que el mayor horno tendrà fin, en {38} faltandole combustible, en que cebar. No quiero decir {h 3v} {1} en esto, que la materia enteramente se acabò, y que yà no {2} hay que temer; esto fuera reñir con facilidad, incurrien{3}do en otra, acaso no menor, pero es constante, que {4} guiados por la congetura, menos temeridad fuera el de{5}cir, que yà no hà de haver Temblor, que el anunciar, {6} (en tono de profecia) que hà de repetirse en tal dia, y à {7} tal hora.

{8} 15. Estos mismos spiritus espantizados, todo lo di{9}cen, y lo declàman con assombro, y con visos de {10} nunca oïdo, y de muy nuevo. Dirè alguna parte de lo {11} pùblico, y aún (si V<uestra> S<eñoria> quiere) le remitirè las Cartas, {12} en que se avisò, porque no crea, que finjo ene{13}migo, à quien herir. Dicese, que en Lisboa, un ìmpi{14}tu de la tierra, arrojò tan distante à un Hijo del Conde {15} de Peralada, que le libertò de las ruinas de una casa, que {16} matò al Conde, y à toda su familia. Què dicha! ex{17}claman. En esto dicen bien. Què milagro! Yà en esto {18} dicen mal; porque sin salir del orden de la naturaleza, {19} se hàn visto estas, y mayores maravillas. Mas es jun{20}tarse dos montes distantes; chocar uno con otro, y vol{21}ver despues ambos à su sitio. Mas es rasgarse la tierra, {22} en un terremoto, tragarse à un hombre, cerrarse des{23}pues que se le tragò, y despues bolver à abrirse, arro{24}jandole con otro impulso, no solamente vivo, sino ille{25}so. Mas es, sin duda;

y no obstante (dice [*cursiva*: Nicephoro]) ha{26}ver sucedido assi; y no encuentro en ello impossibili{27}dad. Pudo undirse el suelo, que pissaba, sin arruynar{28}se; pudo dexarles libres las respiraciones; pudo despedir{29}le despues, del mismo modo; y està hecho todo el mi{30}lagro.

{31} 16. Dicese tambien, que en el dia del Terremoto, {32} entre otras tragedias, que llorò Sevilla, una fuè, quedàr {33} muy torcida la Gyalda; pero que repitiendo el dia octa{34}vo, se enderezò enteramente, y se cerraron las grie{35}tas, que havia antes, de modo, que yà ninguna se co{36}noce. Despues, hè oïdo dudar este successo. Todo cave {37} en nuestro engaño. Otros medrosos, la juzgarían incli{38}nada, y los valientes, erguida. Aùn en unos ojos mis{h 4r}{1}mos, cabe muy bien, que en el dia del Terremoto, les {2} pareciesse torcida; y que desembarazados despues de su {3} turbacion, la viessen con su antigua rectitud. Sea lo que {4} fuesse. De estas, que se llamaron entonces maravillas, {5} la segunda es, consecuencia de la primera, y no vale la {6} pena de ser notada; porque si de la inclinacion se ori{7}ginaron las grietas, dicho se està, que yà no habrìa grie{8}tas, remediada la inclinacion.

{9} 17. La primera es algo extraña; pero nada nueva: {10} El Mundo la hà visto vârias veces repetida. [*cursiva*: Nicephoro], {11} ([*cursiva*: lib<ro> 13. cap<itulo> 36.]) hace memoria de un Terremoto, en que {12} se abrían, y cerraban los techos, de modo, que se veìa {13} el Cielo de claro, en claro, sin que despues se advir{14}tiesse la menor señal de la hendidura, por donde se {15} viò la luz. Todavia es mas extraño, que sucediesse esto {16} en los Navíos, y lo asegura aquel mismo Escritor Sábio. {17} No sè si es mas, que se rasgasse un granero; dexarsse caer {18} una gran porcion de trigo, que oprimiò à muchos hom{19}bres, que vivian debajo; y luego se volviesse à unír tan {20} estrechamente, que no pudiesse conocer ninguno por {21} donde havia podido desprenderse aquel grano. [*cursiva*: Seneca] {22} asegura otra cosa como esta, como testigo de vista; {23} ([*lat. cursiva*: nat. quast. lib. 2. cap. 30. & 31.]) de modo, que estas, y {24} otras muchas podràn no permitirse à nuestra prespica{25}cia, mas no exceden los limites de la naturaleza.

{26} 18. Sobre lo que mas se alza el grito, es sobre el {27} tiempo, estragos, y extension del Terremoto. Esto (di{28}cen) [*lat. cursiva*: à saculo non est auditum], mayormente, si se con{29}sidèra todo junto. Yo confieso, que tambien me ame{30}drentè de modo, que estuve muy cerca de confessar, {31} que en todo tenian razon; pero mirado despues, con{32}algun (sic) sossiego, veo, que lo erraba en todo. Supongo, {33} que si estuvièsemos à la sentencia de Seneca, ([*cursiva*: lib<ro> 6. {34} cap<itulo> 25.]) que estiende los Terremotos: [*lat. cursiva*: Non nisi ad ducenta {35} milliarum], serìa el nuestro una nueva maravilla; pues tiran{36}do una linea por el ayre, en el Mapa de España de Mon{37}sieur, [*cursiva*: Nollin], desde Lisboa, à Bayona, (donde tambien se {38} sentiò) salen 450. millas, que son 250. mas que dixo Seneca. {h 4v} {1} Quantas saldràn, si se midiesse todo el circulo, por Cadiz, {2} Sevilla, Coria, y otros Pueblos? Pero esta opinion, no {3} solamente està abolida, sino desmentida con muchas expe{4}riencias. Punto es este de erudicion muy barata, y con {5} V<uestra> S<eñoria> fuera contravando usarla [*lat. cursiva*: ad pompam]; pero es razon {6} producir algun exemplar de tan grande, ò mayor dilatacion.

{7} 19. El que apuntè arriba del año 1456. hizo estreme{8}cer toda la Apulla, y la Campania: Temblò todo el Rey{9}no de Nàpoles, y llegò à Roma; y de el escrivìo [*cursiva*: Jacobo {10} Papiense], que vivìa por entonces: [*lat. cursiva*: Res profectò inaudita {11} saculis nostris, ac vix fidem faciens, nisi iis, qui viderunt]. {12} El P<adre> Fournier, que refiere el que sucediò en los Reynos {13} del Perù, en el año 1604. dice, que se sentiò en 300. le{14}guas. [*cursiva*: Tertuliano] (despues de [*cursiva*: Platon]) supone, que la At{15}lantica era mayor, que toda la Assia, y la Africa; y esta {16} grande Isla, con todos sus Habitadores, que serian infi{17}nitos, se sumergiò en solo un Terremoto. [*cursiva*: San Gerony{18}mo] habla de otro, en que dice, parecìa hundirse el Mun{19}do todo, ò reducirse à su antiguo chaos ([*lat. cursiva*: in vit. Hilar.])

{20} 20. De esta, que ciertamente fuè mayor extension se {21} infiere, que el estrago tambien serìa mas. En el Terremo{22}to, que yà nombrè de Napoles, pidiò el Rey noticia de los {23} difuntos; y se le assegurò, que passaban de 60 [símbolo]los muer{24}tos, con muchas Ciudades enteramente por tierra, y mu{25}chas amagando su postrera ruina. Otros 60 [símbolo] perecieron {26} en Antiochia (dice [*cursiva*: Nicephoro]) en tiempo del Emperador {27} Mauricio ([*cursiva*: lib<ro> 18. cap<itulo> 13.]) Quantos perecerian en la Ath{28}lantica, Isla tan bien poblada, y estendida? Quantos en {29} aquel movimiento tan difusso, que se creyò arruynado el {30} Universo? Los estragos del dia estàn muy cerca; los te{31}nemos à la vista; nos duelen, como es razon, y todo {32} abulta su magnitud. Pero quen (sic) duda, que serian mas en {33} las ruynas de Epheso, Magnesia, Sardis, Mosthenes, {34} Hierocessarea, Philadelphia, Tmolo, Timo, Myrina, {35} Cyme, Apollonia, Hyriana, Dia, y Cybara, todas Ciuda{36}des populosas, y que en un Terremoto dieron en tierra? {37} ([*lat. cursiva*: S. Autonin. tit. 6. cap. 21. §. 2.]) Mas dexèmos estas tris{38}tissimas memorias, que asustan, mas que consuelan.

{h 5r} {1} 21. La duracion se hace à algunos reparable, con{2}ferida con el Terremoto ultimo de Lima, que aunque {3} fuè tan espontoso, dicen, que no passò de dos, ò tres {4} minutos. En España, donde menos duro 6.; en partes 8. {5} y 10.; y en partes mas. Esto no es nuevo, y quiere de{6}cir nada. No es nuevo; porque [*cursiva*: Surio] dice, que la gran {7} Constantinopla temblò 18 dias ([*lat. cursiva*: ann.] 1509) Mas temblò {8} Roma (escribe [*cursiva*: Tito Libio]) pues llegaron los dias à 38. {9} pero sobre todo, lo que mas assombra, es lo que re- {10} fiere [*cursiva*: Mariano Victorio], de la Ciudad de Ferrara, que em{11}pezò a temblar en 17. de Noviembre de 1570. y continuò {12} cerca de un año el Temblor, con muchas ruynas. {13} Dixe, que la duracion querìa decir nada; porque el {14} Terremoto se mira, mas por lo que hace, que por lo que {15} dura. Pueden darse muchos impetus; mas de tan poca {16} violencia, que apenas basten para una humilde choza; {17} y puede darse uno solo, que no pàsse de un instante, {18} y arruynes muchos Reynos, con todas sus gentes. El de {19} Lima, aseguran fuè brevissimo, y arrasò Bàrrios ente{20}ros: El de ahora, dicen, que durò 10. minutos en Toledo, {21} y no se hà dado, el mas dèbil tabique, por sentido.

{22} 22. En lo que hace mayor alto el comun susto, es, en {23} que todo el estrago fuesse à un mismo tiempo. Què fuego {24} (dicen) es este tan volante, y què exhalacion tan ràpi{25}da su vuelo, que tiene mas de instantàneo, que de sucessi{26}vo? A las diez en Cadiz, y en Sevilla: A las mismas diez {27} en Lisboa; y à esta misma hora, con

poca diferencia, {28} en Toledo, y en Navarra? Què es esto? Esto es ser la {29} pòlvora tan fina, que en solo un abrir, y cerrar de {30} ojos, puede correr mucho trecho: [*lat. cursiva*: Ut in ictu oculi] (di{31}ce Bayle) [*lat. cursiva*: ingens nitratorum corporum moles tota destagret].

{32} 23. Por la actividad espantosa del fuego subterráneo, {33} pueden conocerse las velocidades de su curso. A un gol{34}pe solo instantáneo, arrojò una vez ([*cursiva*: dice Ciceron]) el Eth{35}na, tanta, y tan densa nube de cenizas, que en dos días {36} enteros no pudieron los hombres conocerse unos à otros, {37} y al tercero se felicitaban, como resuscitados (sic) ([*lat. cursiva*: Lib. 2. {38} de nat. Deor.]) Tan violento fuè su fuego (dice [*cursiva*: S. Agus{h 5v}{1}tin]) que habiendo llegado líquido, à las orillas del Mar, {2} derritiò à todas las Naves, toda su brea, y su pez. {3} ([*lat.*:Lib. 3. de Civit. cap. 31.]) Noventa años hà, que llorò la {4} Italia otra erupcion mayor que esta; pero de tanta acti{5}vidad en su fuego fluído, que quantos metales encon{6}trò, al punto se derretian, quantas piedras se le opu{7}sieron: tantas se liquidaban.

{8} 24. Ni toda la agua del Mar, basta à sossegar à este {9} fuego, su furor. Bien lo manifestò en el Archipiélago, {10} junto à la Isla de Santerìn; pues rebentando por el mis{11}mo golfo, vomitò llamas, con que asustò el Mundo, {12} sin que le sirviese la agua, mas que de atizar la ho{13}guera. Y què diremos de su ìmpetu violento, y de lo {14} que sabe arrojar de un golpe solo? [*cursiva*: Strabon] hace memoria {15} de una Isla de doce Estadios, que se formò de un solo Ter{16}remoto. Pero no vàmòs tan lejos. El Monte [*cursiva*: Dellegrate], {17} en la Marca de Ancona (si hemos de creer al Abad de {18} [*cursiva*: Bourdelot]) volò seis Millas, y cayò en el Mar. Materia, {19} pues, tan fogosa, tan inflamada, tan fina, que à un solo {20} ìmpetu, hace estragos tan asombrosos, còmo no hà de {21} ser ligerissima en su curso?

{22} 25. Aunque sabemos, por donde rebentò esta Mina, {23} no sabemos, por donde se cebò, que acaso sabido, no {24} habrìa tanta dificultad. Què sabemos, si se prendiò por {25} muchas partes à un tiempo mismo, y esto hizo mas {26} executivos los estragos? Dicese, (y es muy creible) que {27} antes de erupciones semejantes, se puebla la Atmosphe{28}ra de halitos, ò exhalaciones, que talàdran la tierra, {29} como mas sutiles. De cierto sabemos, que en aquel {30} Rio de fuego, que vomitò el Ethna, en el año de 1665. {31} dos horas antes, que llegase el Rio à las Arboledas, no {32} solo se secaban, sino se caian. Sabemos tambien, que {33} exhalacion despedida de una materia inflamable, à po{34}co fuego se enciende; que retrocede à quien la despi{35}diò, y que todo se vè arder. Experimentese en una basi{36}ja con azeyte, puesta à la lumbre; dèxesele freir, has{37}ta que despida aquellos halitos, ò vaho, y aplíquese à {38} estos el fuego; se veràn arder al instante, y que su llama {h 6r} {1} baxa à buscar à el azeyte. Sabèmos, en fin, que el Nitro es {2} muy aproposito para promover el incendio, y que abun{3}da la tierra de Nitro por Otoño. Pues què sabemos, si {4} en todas las distancias de este Terremoto, estaba la At{5}mosfera poblada de estos halitos; y si encendidos por {6} el ayre, ò por el Nitro, bolvieron à la materia, que los {7} despidiò, y por esto rebentò, en tantas leguas, de una {8} vez? Pero esto (P<adre> R<everendisi>mo.) es tentar la ropa; es delirar. {9} Siempre llamarè assi à èl, [*cursiva*: què hà sido esto], en infortunios, {10} que no se pueden remediar; y al de oy podrè unica{11}mente responder, que no sè, [*cursiva*: què hà sido esto], sè, que

es{12}to hà sido; y que debo pedir à Dios, con alma humilde, {13} y corazon contrito, que otra vez no sea esto.

{14} 26. Aùn continúan las dudas. Què serà (dicen) que {15} este Terremoto se sintiò en este Lugar, y no en el imme{16}diato? Pues què? Quieren, que sea immenso? No es esto {17} lo que se duda; sino, por què hà de sentirse en este Pue{18}blo, dexar libre à su Vecino, y sentirse en el de mas {19} allà, como si huviesse discernimiento en el Temblor? No {20} entiendo estas ignorancias. Tal vez las hàllo contrarias {21} de sì mismas, y tal vez contradictorias. Admirarse del {22} Temblor, es contemplar à la tierra tan sòlida, tan com{23}pacta, tan maciza, que no sea susceptible de otro cuer{24}po, que pueda reventar con estallido. Sino la juzgan assi, {25} muy nècia es su admiracion. Admirarse, despues de que {26} Terremoto, que hizo temblar à este Pueblo, no hiciesse {27} en otros lo mismo, es discurrir, debaxo de la tierra, una {28} Boveda, ò Cueva universal, que se dilàte por toda su {29} extension. Si oyèsse esto [*cursiva*: Schokio], no llamarìa [*cursiva*: Fabula Ha{30}mellense] la Historia de aquellos 130. niños, que por de{31}baxo de la tierra passaron desde Hamellen, en Saxonia, {32} hasta Transilvania, que no es distancia de mas que 200. {33} leguas. Solo creyendo (buelvo à decir) una Cueva de {34} tanta dilatacion, y que no hay cuerpo intermedio, que {35} atàje la carrera, podrà estrañarse, que lo que passò en {36} Madrid, no pàsse del mismo modo en Caravanchel. En què {37} quedamos? En que no es milagro (como creen algunos {38} necios) sino una resulta natural, del Mundo subterràneo, {39} y de su situacion.

{h 6v} {1} 27. Las concavidades, y lo que en ellas se recibe, {2} son causa de los Temblores. El Apenino, en Italia, y el {3} Jùga, en el Perù, por nada son mas ocasionados à es{4}tos tràgicos successos, que por ser unos Montes caver{5}nosos, Payses, que lògren un suelo de menos concavi{6}dad, estàn menos expuestos al Temblor. Por esto dixo {7} [*cursiva*: Plinio], que Locris, y Crotone estarian siempre libres. {8} ([*cursiva*: lib<ro> 2. cap<itulo> 6.]) Por lo mismo escribiò {9} [*cursiva*: Sèneca], que en Egypto nunca havia Terremotos ([*lat. cursiva*: Nat. quast. lib. 6. capi{10}te 26.]) Y esto mismo dice de Hybernia, [*cursiva*: Abraham Hor{11}telio]. Sabe Dios, si dicen bien; pero esto dicen, y esta {12} es la razon que dàn. En discurriendo, pues, que las con{13}cavidades, no observan línea recta, sino oblìqua, ò es{14}piral, podrà inferirse, que todo Terremoto và como {15} culebreando el movimiento, sensible aquí, y aquí, por{16}que hay concavidades; y allì, y allì, porque no hay {17} concavidades, no sensible.

{18} 28. Esta linea espiral, que contèmplo en mucha {19} parte de las entrañas de la tierra, me acuerda la solu{20}cion à otra duda. Aquel fragor, que precede al Terre{21}moto, hà mudado variamente su sonido: Unos dicen, {22} que oyeron mugir la tierra; otros, que rugia; otros, que {23} parecia un Toro, que bramaba; otros daban à sus oïdos {24} fee (sic) mas triste, pues juraban oïr lamentos melancòlicos, {25} como de hombres, que se quexaban afligidos. Solo les {26} faltò decir de la concusion de la tierra, lo que Tribul{27}lo dixo ([*cursiva*: eleg<ia> 2.]) de una Encantadora: {28} [*lat. cursiva*: Hac cantu finditque solùm, manesque sepulchri Elicit]; {29} Pero todavia se tiraban mas abajo; pues los juzgaron {30} ahullidos de spiritus malditos.

{31} 29. Al todo de estos informes pudiera responderse {32} brevemente, lo que causa Martha Brosier, dixo {33} el Doct<or> Marescot: [*lat. cursiva*: A natura multa, plurisicta, à Doemo{34}ne nulla]. Y para hablar con alguna claridad, yo lo ex{35}plicarìa assi. Si todo esto se me dicesse de un sitio so{36}lo, digo, que no puede ser: Si de muchos, es cosa muy {37} natural: El sonido resulta del ayre, y las cavidades: Un {38} mismo soplo, en una cavidad misma, no puede dexar {h 7r} {1} de sonar siempre de una misma forma; porque [*lat. cursiva*: idem {2} manens idem, <et>c<etera>]. Pero si se me contasse aquella va{3}riedad de distintos sitios, no solamente la creo, sino {4} se me resistiera lo contrario. Otro sonido forma el ayre {5} en un Oboe, que en una Chirimìa, y un Fagot. El {6} soplo serà uno mismo, pero distincta la cavidad del {7} instrumento. Sin salir de cada uno de ellos, se mani{8}fiesta esta verdad, mudando de posicion. De un mo{9}do suena en una postura, y de otro en otra; de suer{10}te, que sin mas razon, que la diferencia de huecos, {11} por donde sale el ayre, se forma aquella variedad ma{12}ravillosa, de que fabrica tantos primores la Mùsi{13}ca.

{14} 30. Con otra, aunque melancòlica (que es el To{15}ro de Phalaris, que labrò Perillo) puede darse à esta ver{16}dad, otro argumento. En èl sonaba espantosamente un {17} Toro, que bramaba, y en realidad era un hombre el {18} que gemìa. {19} [*lat. cursiva*: Aereo Perilleo veros imittere juvencos {20} Ad formam tauri convemente sono {21} Utque ferox Phalaris lingua priùs ense rejecta {22} More bovis Paphto clausus in are gemas]. {23} De modo tenìa organizada su garganta aquella màchi{24}na impia, que aquel mismo aliento, que despedìa, co{25}mo gemido de hombre, el mìsero ajusticiado, llegaba, {26} como bramido espantoso, à los oidos.

{27} 31. Esto mismo proporcionalmente sucede dèntro de {28} la tierra. El ayre, que es el agente principal, es uno {29} mismo, pero la variedad de recipientes, hace que no {30} suene de un mismo modo en todas partes. Lo comun, {31} es oirse èco de mugido en los Temblores; [*lat. cursiva*: {32} Sub pedibus mugire solum, <et> juga celsa moveri]; {33} pero esto es en toda aquella extension, en que consigue {34} el ayre una misma cavidad: No en todas sucede assi. En {35} el cèntrò del Ethna, suena como Bombardas, ò Tiros de {36} Artillerìa: En el de Hecla, se oyen unos gemidos lasti{37}mosos, como de hombres doloridos; y obra esto tanto {38} en las aprehensiones de aquel Vulgo, que dicen los Is{h 7v}{1}landios, que aquella es una boca del Infierno, y estos {2} los alaridos de los Condenados. Pues que embarazo hay {3} en creer, que por la distinta configuracion de las con{4}cavidades, aquí parezca que gime el ayre, allì que ru{5}ge, allì que brama, y que sea un mismo ayre el que {6} todo lo ocasiona?

{7} 32. Dixe, que las concavidades son causa de los Tem{8}blores, porque esto es lo que nos dicen los Physicos; {9} mas no contèmos sobre ello, como frutos ciertos; por{10}que de esto, y de todo lo que sobre ello se zanjare, {11} serà lo que Dios quisiere. No los hèmòs de creer, solo {12} porque ellos lo aseguren. No es razon, que esta asser{13}cion [*lat. cursiva*: auctoritatem sumat ab homine, quam non habet à ve{14}ritate], como escribìa [*cursiva*: Quintiliano]. Ciertamente es cosa {15} ridicula, aunque muy practicada, que aquello mismo, {16} que los Antiguos dixeron (acaso con miedo, porque no {17} pudieron probar con razones eficaces) lo ayàmòs de {18} creer, solo porque ellos lo dicen. Assi se lo pareciò al {19} Docto [*cursiva*: Fontenelle], y creo

que debemos imitarle. Para saber, pues, si los que nombrè, tienen razon, quisiera salir de una curiosidad. Esta es, si estàn seguros de que aquella tierra, que no tenia concavidades en su tiempo, no las tendrà en otro alguno; porque sin esta seguridad, serà falsa la assercion, de que Hybernia, Egypto, Crotona, y Locris, estarían libres de Temblores, porque lò gran una tierra sin concavidades. Tèmo mucho, que si viviessen ahora, y confiriessen à Lisboa, con Sevilla, havian de afirmar, que eran perdurables los huècos subterràneos; que siempre habrà los mismos, que huvo; y que à donde nunca los huvò, nunca los habrà. Lisboa padece en este año de 1755. à las diez del dia de Todos los Santos; Sevilla en la hora, en el año, y dia mismos. Lisboa en 1356. se commovió à un horrible (sic) Terremoto: Sevilla tuvo esta misma consternacion, y al mismo tiempo, y por parecerse (aunque esto nada influye) àun en las calamidades, entonces se cayò en Lisboa la Capilla Mayor, que el Rey don Alonso acababa de edificar, y en Sevilla dieron en tierra aquellas manzanas de hierro, ò famosissimas bolas, con que se coronaba hermosamente su Gyralda? Ahora se hà arruinado la Patriarchal de Lisboa, y ahora hà padecido mucho la Santa Iglesia de Sevilla. Què puede ser esto, (dirían) sino ser duracion perpetua la de essa linea de concavidades, pues despues de quatro siglos se mantiene?

33. No obstante, no me hace fuerza, ni creo se la haga à V^{uestra} S^{eñoria} Dos exemplares en quatro siglos, no prueban cosa alguna. Estos, como singulares, se hacen lugar en la Historia; pero quantos Temblores havrà havido en 400. años, que se sintieron en el uno, y no en el otro Pueblo? Dèmos, que no sea assi: No basta, para afirmar la perpetua duracion. Quien nos assegurará, que en este, ò otro Temblor, no hà caído, ò caerà una gran porcion de tierra, que fòrme un Isthmo, que interrumpa aquella linea, para que no siempre sean comunicables los Temblores, y los estragos comunes?

34. Este desvío, que à alguno pareciera fuera del intento, camina à la Historia de nuestro (sic) Terremoto. En Toledo durò poco, y se sintió casi nada; y ay Doctos, que lo atribuían, à que su situacion es sobre peñas muy robustas, muy sólidas, muy fuertes, con quienes (dicen) no tienen que ver Terremotos, ni Temblores. Citan para esto à [cursiva: Mariana], que en aquella Ciudad escribió su Historia. Quanto darían, ò quanto debían dàr los que habitaban aquella Ciudad felicissima, porque la noticia en todas sus partes fuesse cierta? Pero no dixo tanto aquel famoso Escritor: Contentòse con la mitad, y àun para ella, como buen Philosopho, apelò mas à su distanciancia de los Mares, que à las peñas robustas, que la sostienen. No tengo gènio de desconsolar a ninguno; pero tampoco gusto de mentir, para dàr consuelos. Dirè à V^{uestra} S^{eñoria} lo que discurro de su felicidad, y de la causa, à que se debe atribuir.

35. El uso comun confunde al [cursiva: Temblor de tierra], con el [cursiva: Terremoto], y según los Philosophos, no es lo mismo. Aquel se fabrica a poca distancia de la superficie de la tierra; este en su cèntrò, ò íntimas entrañas. De lo primero, tal vez podrà defender la situacion peñascosa: Para lo segundo, tèmo, que sirva poco, ò nada [lat. cursiva: Mariana] conociò sin duda esta verdad; pues hablando, no de Terremoto, sino de Temblor, y refiriendo el de el año 1221. dice de los Vecinos de Toledo: [cursiva: Un gran Temblor de tierra maltratò

gran parte de los Edificios... El miedo, por {7} esta causa, fuè mayor, quanto mas segura està aquella Ciu{8}dad de accìdentes semejantes, por su sitio, que es muy em{9}pinado, y sobre peñas; y lo que le hace mucho al caso, para {10} no padecer Temblores de tierra, que le càe muy lejos el Mar].

{11} 36. Yo concederè, que en las tierras esponjosas, hay {12} mas proporcion para estas tragedias. A esto atribuye {13} [*cursiva*: Gaudin] la repeticion de ellas, en Sicilia, y en Calàbria. {14} Concederè tambien, que està fundada Toledo sobre sò{15}lidos peñascos. Por esto la llamò [*cursiva*: Livio]; [*lat. cursiva*: Munita loco]. Bue{16}na prueba es la que nos dà nuestro insigne Maestro [*cursiva*: Flo{17}rez], que estando casi cercada de un Rio tan caudaloso, {18} como es Tàjo, no se comunica su agua à fuente, ò po{19}zo alguno. ([*lat. cursiva*: Esp<aña> sagr<ada> tom<o> 5. tratt<ado> 5. cap<ítulo> 1].) Esto prue{20}ba à lo mas, que està segura de aquellos Temblores, {21} que se fòrmen muy cerca de la superficie; pero sabe al{22}guno, si aquellas grandes peñas talàdran la tierra, ha{23}sta passarla las entrañas? Sino es assi, adelantamos po{24}quissimo: Estará libre de Temblores, mas no de Terre{25}motos; y creo, que monta tanto. Para quien hàbita un {26} quinto de la Plaza, tan malo, ò peor es, que se hunda {27} el quarto primero, sobre, que estrivaban los otros qua{28}tro, como que se cayga el quarto, que sostenìa à solo {29} el quinto. Si ay hundimiento en lo mas profundo, muy {30} lejos de que nos sirvan los peñascos, aceleraràn la ruìna {31} con el peso. Pero no ay esto solo en el assumpto.

{32} 37. En Terremotos, y Temblores, ninguno hà deter{33}minado hasta ahora la salida, à la materia inflamada, que {34} los causa. Aùn despues de hecho el camino, y usado por {35} mucho años, sabe facilitarse uno nuevo, sin repa{36}rar, en que sea blando, ò duro. Quantos siglos havia si{37}do el Ethna, desahogo de los Temblores de la Italia? Aque{38}lla espantosa boca de su Cima, con otras infinitas, que {h 9r} {1} se le asocian, havian sido siempre respiracion funesta de {2} todas las inquietudes subterràneas: Con todo, en el hor{3}rible vòmito de el año 1665. rebentò por donde nunca; {4} esto es, por [*cursiva*: Peleri, Malpasso, y Fosara], collados peque{5}ños, que el Ethna tiene à su pie, y à quienes nunca se ha{6}vìa atrevido otra erupcion. Cito este solo exemplar; pero {7} pudiera otros muchos, porque (como dice [*cursiva*: Tosca], ([*lat.*: tom. 4. {8} tract. 7. lib. 1. cap. 3. prop. 12]) [*lat. cursiva*: Multotiès etiam evenit, ut {9} ignis subterraneus per terra rimas decurrens in recondito{10}rium aliquod incurrat, pradiictis materiis refertum, qua ubi {11} ignem conceperint, disfracto carcere horrenda strage exitum {12} sibi parant, novumque vulcanium efficiunt, ut non sine stupo{13}re sapius est observatum]. Pregunto ahora: Si un Terre{14}moto, ò un Temblor muda su curso, serà dicha, que le {15} haga oposicion lo peñasco? Oygo, que no, y que en la {16} resistencia se encarnizan los estragos. Una porcion de {17} pòlvora, con fàcil salida al ayre, es muy poco lo que {18} ofende; pero muy bien atacada en un cañon, ò cerrada {19} en una mina, no hay peña, que se le oponga, ò se le {20} atreva. Dequè servirìa, pues, à Toledo su suelo peñasco{21}so, si la materia, que orìgina el Temblor, mudasse el {22} curso?

{23} 38. No obstante todo lo dicho, tengo à aquel Pue{24}blo por muy afortunado, y repìto lo que dicen, que {25} dixo el Apostol Valenciano: [*cursiva*: Dichosos los que viven debajo {26} de las texas de Toledo]; porque efectivamente nunca cono{27}ciò Temblores, por los efectos calamitosos, que regular{28}mente se les siguen; y aunque

hà temblado alguna vez, {29} no hubo concusion grave jamàs. Ahora querrà V<uestra> S<eñoria> que {30} yo le dè la causa: Oygala, que es muy piadosa.

{31} 39. De Roma se dice, que [*lat. cursiva*: ante Christum natum], padeciò {32} innumerables Terremotos; pero ninguno, ò muy raro, {33} despues de nacido Christo: [*cursiva*: San Gregorio], en una de sus {34} Homilias, en que amagaba con el juìcio proximo, ve{35}rificados yà todos sus signos, hàbla de ellos, como que {36} los havian visto sus ojos; pero de Terremotos, como su{37}cedidos en otras partes del Mundo: [*lat. cursiva*: Quòd Terramotus Ur{38}bes innuerras obruant ex aliis Mundis partibus scitis quam {h 9v} {1} frequenter audivimus]. ([*lat.*: Homil. I. in Evang.]) De el famoso {2} Terremoto de 1456. que vàrias veces he nombrado, hà{3}bla Jacobo Papiense, como pudiera de el de Toledo: [*lat. cursiva*: Fuit {4} Rema etiam, <et> in locis propinquis, sed innocuus, <et> me{5}diocris, ac semèl tantum, ut vix à plerisque sentitus sit]. En {6} fin, todos conspiran en que à lo mas se hà sentido un {7} Temblor muy ligero, sin concusion, ni ruyna de Edi{8}ficio alguno. Parecerà oponerse à estas noticias lo que {9} algunos escriben de dos Terremotos sucedidos en aque{10}lla Capital, en 14. de Enero, y 2. de Febrero de 1703. {11} Pero creo firmemente, que empeñaron su exageracion, {12} hasta desfigurar enteramente la verdad. [*cursiva*: Don Christoval {13} de Taboada], que es un Cavallero curiosissimo, y aman{14}te de apurar el fondo à todo, tiene una Relacion escri{15}ta por un Sacerdote muy veràz, que residìa en Roma à {16} la sazón: Este desmiente todos aquellos Hypèrboles en{17}tumeçidos, y hàbla de Terremotos de este mo{18}do: Al primero llama: [*cursiva*: Espantoso Terremoto: Gracias à {19} Dios sin daño alguno de la Ciudad, aunque sì grandes en sus {20} contornos]. De el segundo dice, que murieron en èl 25 [*símbolo*] {21} personas: [*cursiva*: Que fuè un Terremoto tan desecho, que durò un {22} quarto de hora largo, con tanta violencia, que parecia im{23}possible no hacerse pedazos las Montañas::: Pero no obstan{24}te, logramos el favor de no haver sucedido desgracia dentro {25} de Roma]. Todo esto apoya aquel comun sentimiento de {26} no padecer Roma Terremotos. Buscada la causa de esta {27} novedad, nadie apela, (ni era justo) à su situacion, por{28}que es la misma, que fuè; y todos lo atribuyen piado{29}samente, à que Christo puso allí la Corte de su Iglesia, {30} que adquiriò (según la Escritura) con su Sangre, y la {31} edificò sobre Pedro, Piedra firme, à quien las puertas {32} infernales no se atreven; y no era regular, que se atre{33}viessen el Fuego, y Mundo subterràneo, à quen (sic) respe{34}tan las osadías del Infierno.

{35} 40. Toledo es èco de Roma, ò segunda parte suya. {36} [*cursiva*: San Pio V.] dixo, que si por accidente mudasse la Santa {37} Sede la Corte, que tenia, solo en Toledo podria estàr, {38} como debiera. Toledo tuvo en su Templo originalmen{h 10r}{1}te à aquella preciosa Mina, de que saliò aquella gran {2} Piedra, que reprobada al principio, fuè hecha despues {3} cabeza del Angùlo: Tuvo (digo) à MARIA Santissima, y {4} àùn retiene aquella Piedra feliz, glorioso Sòlio de sus {5} Santissimos Pies. Toledo tiene una Iglesia, adonde nun{6}ca entraba [*cursiva*: Santo Thomàs de Villanueva], que no se lle{7}nasse de compuncion, y de ternura, figurandosele, que {8} todavìa adoraba impressas las huellas de MARIA Santissi{9}ma en la superficie feliz de aquellas losas. ([*cursiva*: Conc<iliar de> S<an> Ildeph<onso>].) {10} Toledo dà en todo el año, un Culto tal, y tanto à Dios, {11} que parece, que en lo humano, no puede darse mas. En {12} este punto se figura, que està abolido el derecho natu{13}ral, porque en mediando el Culto, nadie cuida de su {14} salud: Estas, son las verdaderas

columnas de su con{15}sistencia: Estas las peñas, que la sustienen, y la guar{16}dan. Mas no busquèmos mas voto en el assumpto, que {17} à este mismo Temblor, ò Terremoto.

{18} 41. Sucedió à las diez del dia de todos los Santos, que {19} quando todas las Comunidades Religiosas estaban en el {20} Sacrificio de la Missa. Què horro fuè el suyo! Que susto! Que {21} consternacion! {22} [*lat. cursiva*: Diriguere meta, gelidus pavor occupat artus {23} Et taotitos mutò volvunt in pectore quastus]. {24} Todas huyeron, desamparando el Choro, y el Altar, {25} sin poder resistirse à su temor, y con tal indeliberacion {26} en el movimiento, que no permitiò reflexiones à lo de{27}voto. La Santissima Primada estuvo inmòbile, viendo {28} el peligro, como si no le viesse. Diera quanto tengo, {29} porque V<uestra> S<eñoria> huviera assistido en aquel dia. Es impossible, {3} que pudiesse vèr, con ojos enjutos, Fè tan viva, tan jus{31}to fervor, y valor tan santo. El Temblor empezò al {32} tiempo de la Ofrenda, quando Señores Dignidades, {33} Canonigos, y Racioneros, estaban todos en pie, desde {34} el Choro, hasta el Altar: A todos se hizo sensible el Tem{35}blor, pero ninguno mudò el sitio, ni pensò en el mas {36} leve movimiento: Todos ofrecieron, con sossiego devoto {37} sus monedas, y con igual devocion, volvieron à sus {38} Sillas, El Preste, Diàcono, y Subdiàcono, Maestros de {h 10v} {1} Ceremonias, Sacerdotes, Sacristanes, Capellanes, y de{2}màs Ministros, que solemnizan siempre aquellos Cultos, {3} oian chasquidos en el Retablo mayor, que es una monta{4}ña entera, y huviera oprimido à millares con su ruì{5}na: Nadie hizo ademàn de huìr; y (lo que es mas) ni se {6} acelerò un instante el Sacrificio, ni la cobardia se atre{7}viò con sus respetos.

{8} 42. Los Mùsicos de cuerda, y soplo, que yà no veian, {9} ni notas, ni papeles, por lo mucho, que se cimbra{10}ban los Atriles, continuaron no obstante, quanto durò {11} la ofrenda, sin que se les notasse destemple en la har{12}monìa. Viera V<uestra> S<eñoria> à los Mùsicos de voz, Sochantres, y {13} Psalmistas, con unas caras de Cadàveres; viera, que {14} [*lat. cursiva*: Occupat obsessos sudor illis frigidus artus {15} Caruleaque cadunt toto de corpore gutta]. {16} Pero viera V<uestra> S<eñoria> tambien, que àun siendo el susto tan {17} grande, no desmintieron una nota à los Facistoles. Sona{18}ba en lo restante de la Iglesia mucho susto (aunque {19} nunca el temor; llegò à alboroto) veianse las Làmparas {20} en vibracion continua, cayò de lo alto de las Naves mu{21}cha tierra, y parecia doblarse las columnas; con todo {22} esto, ni se apresurò un minuto el canto, ni se faltò {23} en un àpice à aquella respetosissima gravedad, con que siem{24}pre se trata allì el Culto de Dios; ni tuvo el Choro en {25} aquel dia un instante de menos duracion, que en otros {26} años, igual solemnidad.

{27} 43. La Santa Primada solo supo de esta consterna{28}cion, para tributar holocaustos à su gratitud. Votò [*lat. cursiva*: Te {29} Deum] perpetuo, para el dia de Todos los Santos, y à la {30} hora misma, que se sintiò el Terremoto. Celebrò una {31} Missa de Gracias en su Capilla à MARIA Santissima del {32} SAGRARIO, que es toda la apelacion de sus ahogos. Toda{33}vìa no respirò bastantemente su reconocimiento; y para {34} hacerle mas pùblico, convocò para otro dia à uno, y {35} otro Clèro, que en aquella Ciudad son numerosissimos; {36} y poniendo al Santissimo Simulachro, en el Magnifico {37} Carro de su Triumpho, y en andas, (que conducian 16. {38} Canonigos) à los Santos Cuerpos de Santa Leocadia, y {h 11r} {1} San Eugenio, y en otras, (que

llevaban Capellanes del {2} mismo Choro) à la Estatua de plata de San Agustin, es{3}pecial Protector de aquella Ciudad, hizo una Procession {4} General por el àmbito de su Iglesia, tan humilde, tan re{5}verente, tan devota, como lo diò à entender la univer{6}sal ternura, sin que se oyese en ella mas bullicio, que el {7} llanto agradecido de todo el Pueblo; concluyendo con {8} una Missa cantada a toda Mùsica, por su Capilla singu{9}lar, y numerosa; y volviendo despues con el mismo mag{10}nifico aparato à la Santissima Imagen, y Cuerpos Santos {11} à sus sitios. Tengo por cierto, (P<adre>. R<everendisi>mo.) que no se hà tri{12}butado à Dios, sobre la tierra, Accion de Gracias mas {13} règeia, ni mas devota.

{14} 44. Esto fuè solo adorar à Dios en sus piedades: Falta{15}ba el interceder por la suspension de sus rigores. Pa{16}ra esto pidiò à su Eminentissimo Prelado la indiccion {17} de tres ayunos, y empezò el ruego con ellos. Puso à {18} MARIA Santisissima en Rogativa, con trage morado, color {19} propio del dolor, y con que se aflige tristemente toda {20} la Ciudad. Llamò a todas las Comunidades Religiosas, {21} para que la acompañassen en el fervor, como en la pe{22}na; y à las seis de la mañana se oye por las calles el {23} lùgubre gemido de la Comunidad, que vâ à clamar à {24} Dios, en su Sagrario. No solo es la Santa Primada, prin{25}cipio, y fin, ò Alpha, y Omega de toda Rogativa, {26} sino (imitando en lo possible la oracion continua) to{27}das las mañanas despues de Prima, vâ Processionalmen{28}te llorando mas que cantando, el [*lat. cursiva*: Sub tuum prasidium], à {29} la Santa Imagen; y postrandose en su Capilla, con la al{30}ma mas rendida, para acordarle, con la [*lat. cursiva*: Monstra te esse {31} Matrem], que es Madre de las Clemencias. A las tardes, {32} despues de todo Choro, repite este mismo devotissimo {33} gemido, añadiendo la Letania Lauretana, y Oraciones {34} à los Santos Tutelares, sin que en tan santas fatigas ten{35}ga otro fastidio su fervor, que el de verlas concluir. Esto {36} tiene Toledo dentro de sî, y esto hà tenido siempre; y {37} estas son, P<adre> R<everendisi>mo., (sino me engaño) las verdaderas Pe{38}ñas de Toledo. A esto debo su consistencia; à esto su {h 11v} {1} seguridad: Mi entras (sic) dÛre esto, no tiene que temer.

{2} 45. Pero volvamos à nuestro Terremoto. Una de las {3} muchissimas cosas, que se dicen, es, que vino de repen{4}te; que otros suelen avisar, con preludios melancòli{5}cos, y este vino de modo, que nos cogiò de susto, sin {6} señal inmediata, ni distante de las que suelen preceder à {7} los Temblores. No dirè yo esto, y menos lo diràn algu{8}nos Compañeros, que nos quiso Dios quedassen para de{9}cirlo. Tampoco lo diràn en Cadiz, y Sevilla, y en la {10} Vecindad de estas Aldeas; pues vieron, antes del Tem{11}blor, hervir las aguas: Y de unos Labradores se me hà di{12}cho, que sintieron, que despedìa el suelo un tan extraño {13} calor, que no podian sufrirle sus pies. Todos los signos {14} suelen ser equivocos, y solo los conoce por tales, el su{15}cesso, porque hasta entonces hay muchas causas à que {16} poder atribuirlos. Esto se prueba, con o (sic) que yâ dixè, {17} en los numeros 3. 4. 5. 6. 7. y 8. de esta Carta; pero si es{18}to es disculpa, para que entonces no se conocieran, no {19} lo es, ni puede serlo, para negarlos ahora. Las mismas {20} causas, à que si quiere atribuir, pueden contemplarse, {21} como signos del Temblor. Es acaso la antigua sequedad? {22} Es la lluvia profiada (sic) del Otoño? Es la suspension del ay{23}re, despues de lo llovido? Pues todo esto hà sido pù{24}blico; y si yâ hà dicho el Temblor, qual ha sido su cau{25}sa, en la vista de la causa pudieramos haver conocido es{26}te Temblor.

{27} 46. Unas de las grandes señas de estas erupciones, {28} son las muchas enfermedades, y (gracias à la piedad de {29} Dios, que no se olvida de nosotros) nos hà visitado, {30} con este azote, muy de espacio. No se me diga, que {31} esto hà sido aquí, y no en Lisboa, donde se gime el {32} Catastrophe fatal de la tragedia: No se me diga, por{33}que no sabemos, si hubo tambien allà este infeliz prelu{34}dio; y quando no le haya havido; que Physico estraña{35}rà, que aunque aquí, y allà, tenga el ayre unas mis{36}mas infecciones, no sea nocivo allà, lo que es un vene{37}no aquí? La disposicion del recipiente dà la ley; por {38} ella se expèle, ò se incurre la infeccion. Muchas veces {h 12r} {1} hèmòs visto, que aunque èntre una peste ardentissima {2} en un Pueblo, no por esto mueren todos: Como es esto, {3} si el motivo es uno mismo, todos gastan una misma espe{4}cie de alimentos, y todos respiran un ayre igualmente {5} envenenado? Esto es, que se modificò la causa en la dis{6}posicion; y como, [*lat. cursiva*: quidquid recipitur, <et>c<etera>] muy lejos de {7} que aquella infeccion, sea guadaña comun; tal vez, para {8} alguno podrà ser salud, lo que para otro es enfermedad {9} mortal. Pues por què, aunque se haya respirado un mismo {10} ayre en Castilla, y en Lis{11}boa, no podrà ser salud en Lisboa, lo que contagiò en Castilla.

{12} 47. Permita V<uestra> S<eñoria> hacer otra pregunta, y vaya por {13} delante una Historieta. [*cursiva*: Platina] hace memoria de un hor{14}rible Terremoto sucedido en Siracusa, cuyo Templo ma{15}yor se desplomò al tiempo de Visperas, y quitò la vida {16} à todos, à excepcion del Diacono, y Subdiacono. No es {17} esto lo mas extraño, porque de ello se hà visto mucho: {18} Lo singular, es, que algunos dias antes se enfureciessen {19} todas las Aves domesticas, Gallinas, Palomas, Pabos, <et>c<etera> {20} se hiciessen silvestres, y huyessen (como tales) à los {21} Montes. Todavia hizo mas la infeccion, que fuè matar {22} en aquel País todos los Pezes màrìtimos, y fluviàtiles. {23} ([*lat. cursiva*: Plat. in Vic. III].) En què consistirìa, pues, que aquella {24} malignidad solo se cebàra en estos vivientes, y no llegas{25}se à los hombres? Y quanto huviesse de ser en solo lo {26} irracional, por què solamente en los que hènombra{27}do, y no en Cavallos, Ovejas, y ganado Bacuno? No {28} puede haver mas razon, que la que di, y es haverse mo{29}dificado en la disposicion particular, y ser para unos {30} veneno, y para otros nò. Esto prueba mi pensamiento, {31} de que pudo no ser nocivo en Portugal, aquello mismo {32} que fuè epidemia aquí. No quiero decir en esto, que {33} fuesse un nècio el que no adivinò el Terremoto, pues {34} yà dixè, que sus signos son equívocos. Solo digo, que {35} fuè, y anticipò sus señas, como todos los demàs, aun{36}que no le supimos entender.

{37} 48. Si yo me empeñasse en decir à V<uestra> S<eñoria> quanto se {38} hà delirado en la materia, serìa conversacion festiva, pe{h 12v}{1}ro larga; y creo, que ni uno, ni otro sea proprio del {2} assumpto. No obstante, le contarè una especie, ù otra, {3} para que por la ridiculez de lo que digo, adivìne lo que {4} càllo. Antes de esto quisiera, que V<uestra> S<eñoria> se acordàra de {5} la facilidad con que se propàga una noticia (aunque {6} sea desatinada) quando pica en portentosa. Si de esto no {7} supiera V<uestra> S<eñoria> mas que nadie, no hubiera declarado la {8} guerra à los [*cursiva*: errores comunes]. Como se hace esto, es el {9} caso; creo, que passa este, ò semejante mecanismo.

{10} 49. [*cursiva*: Geronimo Cardano] escribe, ([*lat. cursiva*: lib. 18. de subtil].) que {11} dudando en una noche lòbrega un Consejero de un Prin{12}cipe, conocìdo suyo,

por donde vadear un Rio, empe{13}zò à dar voces, pidiendo socorro. [*cursiva*: Hò], dixo, y à esta pri{14}mera llamada, correspondiò otro [*cursiva*: Hò] en la opuesta orilla. {15} Satisfecho de que havia quien le oyera, preguntò con {16} seguridad: [*cursiva*: Por donde se passa este Rio? Es por aquí?] Y res{17}pondiò la voz misma; [*cursiva*: por aquí. Ciertamente] (preguntò {18} otra vez) [*cursiva*: Este es el vado]? Y volvieron à responderle: [*cursiva*: Es{19}te es el vado]. No me engañeis, (includò) [*cursiva*: Es de veras? Es {20} de veras], le respondiò la voz misma. Con esta seguridad {21} iba à vadearle; pero se retirò viendo el peligro, porque {22} por ninguna parte iba el Rio mas furioso: De suerte, {23} que no le quedò la menor duda, de que era algun mal {24} hombre el que le respondìa, y que le aconsejaba el pas{25}so, para que se ahogàra. Apurado todo el caso, el hom{26}bre, que le respondìa, era su mismo èco; y esto sucede {27} en el Mundo político, à cada passo.

{28} 50. El estallido de una gran [*cursiva*: novedad], hace èco à los {29}crèdulos; y dicen, [*cursiva*: novedad]. Es [*cursiva*: assi], dice qualquiera voz; {30} y se responde; [*cursiva*: es assi]. Y vea V<uestra> S<eñoria> una mentira calificada, {31} con la autoridad extrinseca: Una falsedad de aquellas, {32} que decìa [*cursiva*: Plinio], que aunque sean del mayor tamaño, {33} nunca las faltan testigos para su apoyo; y en fin, un em{34}buste, que se autoriza, al parecer, con muchos dictà{35}menes; pero en la realidad, con uno solo; porque todos {36} los demàs son, èco suyo.

{37} 51. Como se hablò tanto de los Rios, y del Mar, {38} luego que se comunicaron las noticias del Temblor, qui{h 13r}{1}sieron hacernos creer, que en el Rio de Valladolid se {2} havia descubierto un Pez extraordinario, con una escama {3} tan dura, que resistìa à las balas, y con tres varas de {4} cola. No era este Pez caudato, como los Cometas de es{5}te parecer, que regularmente vãn en declinaciòn; era {6} como la mala hierva, porque fuè tanto lo que crecìa, {7} que yà la cola tenìa diez varas, à las 48. horas. No ad{8}mire V<uestra> S<eñoria> este enorme desatino, o no le tenga por nue{9}vo. De un Page de Enrique II. se escribe, que haviendo {10} enfermado de una gravissima melancolia, hablò en su en{11}fermedad muchas lenguas, que ignoraba. Esto mismo hè {12} leido de una muger de Màntua, y que curados los dos de {13} su accidente, no hablaron mas lengua, que la que sabian {14} antes. V<uestra> S<eñoria> sabrà, si la melancolia puede tanto, que en{15}tendido esto literalmente, sea cierto, mas yo sè, que {16} nuestro oido, despues de estos Temblores [*lat. cursiva*: linguam, quam {17} non noverat, audivit]; y que el pavoroso susto, que ori{18}ginò à muchos este Terremoto, les hizo hablar en len{19}gua, que no usàran, sino los dominasse la melancolia.

{20} 52. Què es lo que no finge una imaginacion turba{21}da? Quanto abulta los tamaños la fantasia? La prime{22}ra vez, que vieron los Americanos à los Españoles, tu{23}vieron por obras de la Màgia à sus Navios, y Velas, y {24} à ellos, con sus Escopetas, y sus Tiros, por Diablos, que {25} iban à arruinarlos, con rayos, y con truenos. ([*lat. cursiva*: Naude {26} Apolog. pag. 53].) Nadie ha apurado hasta ahora el fon{27}do à la aprehension; nadie sabe lo que esta puede ha{28}cer. Avicena (segun [*cursiva*: Le Loyer, pag<ina> 152.] era de sentir, {29} que ningun encànto podia atreverse à la salud; que si {30} alguno se quexaba de hechizado, èl se hechizaba à sì {31} proprio, por la aprehension vehementissima, que tenìa {32} de que lo estaba, y que para nadie se le llamò, que no {33} curàra, sin mas obra, que quitarle la mania.

Imaginacion {34} vehemente, melancolia muy grande, y muchissimo te{35}mor, què havian de producir? Una pequeña Sardina, se{36}ría una espantosissima Ballena.

{37} 53. Piedad de Dios fuè, que se hablasse pocos dias {38} de este espantajo; que si la conversacion hà continuado {h 13v} {1} mucho, yà aquella famosa cola, no se medirìa à varas, {2} sino à leguas; yà el Pez se las apostàra à aquel [*cursiva*: Physiler] {3} insigne, que no podian arrastrar 600. Bueyes: Ni hu{4}viera quedado aquí: Todo Rio se huviera picado de la va{5}nidad, y lloverian mas Pezes en las exageraciones, que {6} llovieron ([*lat. cursiva*: Segun San Antonino]) en realidad, en el sexto {7} año del Imperio de Othon ([*lat. cursiva*: tit. 16. cap. 3.§. 4].)

{8} 54. Apenas oì esta paxarota, me sucediò, lo que su{9}cederà ahora à V<uestra> S<eñoria> que es venirle à la memoria de {10} tropel, todo lo leido, que haga creible, ò increible el {11} Fenomeno. Acordème de haver visto en [*cursiva*: San Basilio], que {12} la transmigracion de los Pezes, es una verdad constante, {13} ([*cursiva*: Exam. homil. 7].) y que lo prueba con una Prosopopeya {14} elegantissima, de una que passò à sus ojos; y serìa ossa{15}dìa el desmentirlos: [*lat. cursiva*: Vidi hac ego, <et> in omnibus Dei sapien {16} tiam admiratus sum]. Hice memoria tambien, de que aquel {17} dexarse vèr los Pezes en la Hybernia, à los ruegos del {18} Santo Malachias, fuè bolverlos, no criarlos; fuè traer{19}los del sitio, à que havían huído, y no producirlos de {20} nuevo. Aunque este Animalòn fuesse del Mar, tampoco {21} me causaba admiracion; porque Pezes marítimos se vèn {22} en agua dulce; y àun ay Pezes, que dentro del mismo {23} Golfo, buscan las aguas dulces, para su alimento. Ni el {24} tamaño em alteraba, ni menos lo que crecia; porque {25} dicen, que en la Amèrica ay dos Lagos, uno dulce, {26} y otro nò; y que en passando los Pezes al de la agua dulce, {27} es muchissimo lo que crecen.

{28} 55. Esto se me ocurrìa por un lado; por otro se me {29} amontonaban tantas dificultades, que al menor impulso, {30} echaban à rodar todo el andamio. Por donde vino esta {31} Bestia? Què Rio, ò Mar, la criò? Quien la armò de cota {32} de malla, y la hizo à prueba de bomba? Con què quin{33}tas essencias, Monarcon què spiritus se riega esta cola desafò{34}rada, que crece con mas extraña promptitud, que quan{35}tas discurriò para las plantas de Vvallemont (sic)? Esto passaba {36} en mi memoria, que como no es potencia libre, no siem{37}pre admite, y desecha las especies como quiere. No obs{38}tante, como estaba en mi mano el tomar, ò no par{h 14r}{1}tido, no quise determinarme, ni à la resistencia, ni al {2} assenso, hasta hacer cierta diligencia, que me sirve de {3} gobierno para muchas cosas.

{4} 56. Escribe [*cursiva*: Fontenelle] en su Historia de los Oràculos, {5} que en el año de 1593. se cayeron Silesia los dientes {6} à un Niño de siete años, y se dixo, que en lugar de uno {7} de ellos, le naciò un gran diente de Oro. Al punto em{8}pezaron los Doctos à escribir sobre el assumpto. [*cursiva*: Hors{9}tio] (famoso Medico de Helmstad) defendiò, que este na{10}cimientto, en parte era natural, y en parte milagroso. [*cursiva*: Ru-{11}llando] saliò al instante, y escribiò no se què, sobre este {12} diente. Picòse el Sabio [*cursiva*: Ingolstero], y escribiò contra Ru{13}llando: No se diò este por vencido, y bolviò à trabajar {14} de nuevo, con mucho nèrvio, con singular erudicion, {15} y como si el assumpto fuera interès comun. En fin, [*cursiva*: Liva{16}vio] (otro grande hombre) recopilò quanto se havìa di{17}cho por el diente, y

contra el diente, y diò, con crítica {18} sevèra, su dictàmen. Pero despues de tanta bulla; què te{19}nemos de diente? Que se hizo vèr à un Platero, y de{20}clarò, que solo tenia de Oro una hogìta muy subtìl, y {21} muy bien puesta, para engañar à la vista; pero todo {22} lo demàs, era un diente tan de huesso, como los tiene {23} todo Fiel Christiano. Què burla! Esta merece, quien {24} disputa de la essencia de las cosas, sin assegurarse prime{25}ro de su existencia. Si el estudio huviesse empezado por {26} aquí, ni aquellos Sàbios se huvieran fatigado, ni ahora {27} nos rieramos de un afan tan improbo.

{28} 57. Yo, pues, con este escarcimiento, quise, antes de {29} fatigarme sobre el [*lat. cursiva*: quid], averiguar el [*lat. cursiva*: an est], y me fuè su{30}mamente facil; porque con el motivo del [*cursiva*: Concurso] hàn {31} venido muchos Profesores de Valladolid, que tambien son Profesores de verdad; y supe por ellos, que este es uno {33} de los muchos testimonios, que levantan todos los años {34} à aquel pobre Rio, y que no hà havido tal Pez, sino {35} que alguna mala pesca, por divertirse, lo fingiò. No sè, {36} si lograrìa el pensamiento: Me inclino à que sì, porque {37} es mucha la nimia credulidad; y (como decìa el [*cursiva*: Petrar{38}ca]) hà oïdo, que creè quanto oye, se hace creer con {h 14v} {1} facilidad quanto si quiere; pero tenèmos el consuelo, de {2} que aunque este mentiròn fuè pecado de tanta cola, no {3} tuvo resulta alguna desgraciada. Vàmòs con otra noti{4}cia, mucho mas graciosa.

{5} 58. Al oïr tanta conversacion de Rios, y de Mares, {6} quisieron tambien escupir en corro algunas Fuentes. Aquí {7} se nos dixo, con las mayores aseveraciones de ser ver{8}dad, y con muchissimo enfado, porque no se querìa creer, {9} que en la Villa de Cifuentes havian amanecido dos Fuen{10}tes, que no havìa antes. No està aquí todo el negocio, si{11}no en que una era de leche, y otra de vino, por señas, que {12} un hombre, que llevaba consigo dos botellas, las llenò, {13} de una especie, y otra, y de todo se hà tomado testimo{14}nio, como del mas extraordinario Fenomeno; y pobre in{15}feliz el que lo dificùlte, que se le tendrà por incrèdulo in{16}tratable. En el todo de la noticia, es precisso, que à to{17}dos haga mucha gracia, el buen hombre de las botellas. {18} Si el hombre prevenido vale por dos, este por ciento, y {19} àun por mil; pues nunca sale al paseo, sin sus botellas {20} al canto, por el vino, que puede chorrear, y por la le{21}che, que puede salir.

{22} 59. Còmo creera V<uestra> S<eñoria> que corriese esta noticia? Co{23}mo correrian aquellas Fuentes de España, que menciona {24} [*cursiva*: Plinio], que en medio de salir de la tierra casi juntas, {25} era con propiedades tan contrarias, que una lo arro{26}jaba todo con despego, y otra lo tragaba todo ([*cursiva*: lib<ro> 2. {27} cap<itulo> 103].) Puede ser, que este sea uno de los muchos {28} testimonios, que levantaron à la grande Obra de [*cursiva*: Plinio]; {29} pero aunque en el Reyno natural, no haya aguas seme{30}jantes, en el civil, [*lat. cursiva*: aqua, quas vidisti, Populi sunt, <et> gen{31}tes]; quiero decir, que unos todo lo desechan, con tèrca {32} incredulidad; otros todo se lo tragan, sin discernimien{33}to, ni eleccion. Assi sucediò con este Fenomeno. Los es{34}píritus fuertes, todo lo negaban; los Visionarios, todo {35} lo creïan, y aun juzgaban amanecerles otra Tierra de Pro{36}mission, fluyendo vino, y leche, en lugar de leche, y {37} miel.

{38} 60. Yo hice todo lo possible, por no enojar à quien {h 15r} {1} me lo dixo, mas no pude huìr su enojo, por mas que {2} quise ponerme en la razon, dandosela por mitad. Dè{3}xe correr, sin dificultad alguna, que bròten Fuentes en {4} los Temblores de tierra, y que se desaparezcán las que {5} havìa; de esto ay mil exemplares en la Historia, y es {6} un mecanismo natural, que qualquiera podrà entender.

{7} 61. La agua tiene sus venas, y sus ductos, como la {8} sangre en los cuerpos. Si à esta se embaraza el cìrculo, {9} se estanca, y luego rompe por donde no se espera. Lo {10} mismo sucede à la agua. Corre, sino se le pone emba{11}razo, por aquí; si se le pone, corre por allà; y siendo {12} tan natural, que en un Terremoto se desprenda algu{13}na porcion de tierra, que la embarace el passo, esto ha{14}ce, que no corra yà por donde solìa, y rebiente por {15} donde menos se pensaba. Esto passa en todo el Mundo, {16} y debiera hacer menos extrañeza en aquel Pueblo, por{17}que si Cifuentes se llamò [*cursiva*: Cienfuentes], por lo que abunda {18} de ellas, no fuera mucho, que con tan justo motivo, la {19} brotassen dos de nuevo. Hasta aquí vamos corrientes, es{20}sas dos Fuentes, y yo; pero desde aquí, ni yo, ni las dos {21} Fuentes.

{22} 62. Una que despida una agua, que embriague co{23}mo el vino, no me cogiera de nuevo, porque hà siglos, {24} que nos dicen; {25} [*lat. cursiva*: Huic fuit effectum dispar Lincestius amnis, {26} Quem quicumque parum moderato gutture traxit, {27} Haud alitèr titubat, quam si mer a vina bibisset]. {28} pero no es esto lo que buscamos, porque nuestra Fuen{29}te fluye vino, como agua, y no agua, que emborràche {30} como el vino.

{31} 63. Otra Fuente, cuya agua se assemèje al vino, en {32} el color, y el olor; pero ni sepa, ni sea vino tal, tam{33}bien (verdad, ò mentira) tambien se encuentra en la {34} Historia: Dicen, que la hubo en la Arcàdia, y que de esta {35} casta era la Laguna Estigia; pero tambien dicen, que {36} mataba al punto que se bebìa. Pues yà no tiene que vèr {37} aquella Fuente con la nuestra. Aquella era de agua, que {38} solo parecia vino à los ojos, y al olfato; la nuestra es {h 15v} {1} de vino tal, y lo parece al gusto. Aquella mataba a to{2}dos; la nuestra es inocente, y corre con la buena fa{3}ma, de no tener todavìa à cargo muerte alguna.

{4} 64. Donde hallarèmos, para que quède con ayre {5} la noticia, una Fuente de esta casta? Busquèmosla en la {6} fabula, yà que no se halla en la Historia. En el Tem{7}plo, que Bàco tuvo en Andria, dice, que su Fuente cor{8}ria vino siete dias, pero dice tambien, que si el que be{9}bia desviaba los ojos del Templo, volvia à ser agua el {10} vino. Tampoco viene este vino à nuestro proposito, por{11}que el vino de Cifuentes siempre sabe à tal; y el Señor {12} de las botellas lo dice assi: Que sabe à vino, lo confir{13}ma el testimonio; y si me apuran, àùn el testimonio {14} sabe al vino. Pues perdòneme el noticiero, que no pue{15}do servirle, ni menos vencerme à creerle; à menos, que {16} me manifieste un Juan de Viñas, subterráneo, con exer{17}cicio actual de Vinatero.

{18} 65. De los de Chio se dice, que tenian à su Idòlo de {19} Bàco, asegurado con cadenas, para que no los dexàra {20} Mas Gentes hay en el Mundo, que las de la Isla de Chio, {21} que no gustan de que ruede Bàco por esos suelos. De {22} orden de el Emperador Càligula se intentò trasladar al {23} Jùpiter de Elide, á Roma, y al ponerse à

ello (según dice *[cursiva: Suetonio]*) echò à reir el Simulacro. Disculpada esta{25}rà nuestra risa, quando prorrumpe en carcajadas una {26} Estatua.

{27} 66. Si el vino se me resiste, què dirèmos de la leche? {28} Las Historias nos dicen, en punto de Fuentes, cosas muy {29} graciosas, pero ninguna como esta. Yo encuentro en {30} *[cursiva: Curcio]* una, que mana vetun. (*[cursiva: Lib<ro> 5]*.) En *[cursiva: Plinio]* hállo {31} otra del mismo material, porque el que se llama *[cursiva: Naphtha]* {32} en lengua Babilònica, dicen, que es lo mismo, que el {33} *[cursiva: Vitumen]*, en la Latina (*[cursiva: Lib<ro> 2. Cap<itulo> 105]*.) Strabon pone {34} otra Fuente junto al Eufrates, con este mismo Vitùmen; {35} (*[cursiva: Lib<ro> 16]*.) y sin salir de nuestra misma tierra, dicen los {36} Historiadores de las Indias, que ay una de estas Fuentes {37} en el Promontorio de Santa Ellena del Perù otra en el Pa{38}nuco, y otra en la Isla de Cuba, y que es vetun tan de {h 16r} {1} veras, que este es del que mas se sirven para el cala{2}fetèo de las Naves. (*[lat. cursiva: Oviedo hist. lib. 17. cap. 8]*.) Pues por {3} què esse vetun hà de ser creible, y no lo hà de ser la leche?

{4} 67. Yo hallo Fuentes de azeyte en muchas partes; una {5} en la Georgia, otra en la Etyopia, otra en la Cilicia, {6} (*[lat. cursiva: Plin<io> lib<ro> 31. cap<itulo> 15]*.) otra en la Isla de Cubagua (*[cursiva: Ovie{7}do hist<oria> lib<ro> 19. cap<itulo> 2]*.) y otra en Escocia. *[lat. cursiva: Hortel in Scot.]* {8} Pues porquè hà de ser esta leche tan desgraciada, que {9} no pueda haver en el Mundo una Fuente de ella? No {10} obstante, yo no la encuentro, y en las enumeradas, no {11} hallo embarazo. Sabemos, que tiene la tierra en sus en{12}trañas, no solo partes nitrosas, y sulphùreas, sino tam{13}bien oleosas, y vituminosas; pues, què tropiezo hay en {14} creer, que la agua, que passe por donde haya muchis{15}simo vetun, se trayga consigo tanta cantidad, que pue{16}da immutarla en su essencia, de tal forma, que sea mas {17} vetun, que agua? Què dificultades podrà encontrar la {18} Physica, para que no suceda lo mismo con la mate{19}ria oleosa? Si en Europa no tuvieramos tantas aguas {20} nitrosas, y sulphureas, nos harían tanto èco el ni{21}tro, y sulphur potables, como las fuentes de vetun, y {22} azeyte. Pues si la razon es una misma, y puede ser lo {23} primero; por què hà de resistirse lo segundo? En la le{24}che gobierna la razon contraria, porque no {25} conocemos mas *[cursiva: leche de tierra]*, que un polvo blanco, que se elabo{26}ra en las Boticas; de suerte, que se (sic) el Señor de la noti{27}cia, no tiene otras cabras, que guardar, con esta le{28}che, no hà de poderse mantener. Bùsque otra para de{29}fensivos, que temo mucho hà de necessitarlos.

{30} 68. Por disculparle de algun modo en su equivocac{31}cion, preguntè à mi memoria, si hallaba alguna fuente {32} de orchata, ò agua blanca, que fuesse leche à los ojos, {33} aunque no lo fuesse al gusto. Tampoco la encontrè, por {34} mi desgracia, sino una guerra constante, que hà decla{35}rado al color de leche, toda Fuente: Dígolo, porque hallè {36} una en *[cursiva: San Isidoro]*, que muda color, quatro veces en el {37} año; pero son pulverulento, claro, verde, y sanguìneo; {38} y es harta infelicidad, que si quiera por media hora, {h 16v} {1} no tuviesse color de leche la tal agua (*[cursiva: lib<ro> 13. cap<itulo> 13]*.) {2} Lo dicho infiere una de dos cosas, ò que la noticia con {3} su testimonio, y todo es un testimonio falso, ò que si {4} hubo tales Fuentes, saldría la una blanca por la mucha es{5}puma, greda, ò otra mezcla, y la otra tinta por la sucie{6}dad; y hàgote de repente Taberna, y Botillería, con vino {7} tinto, y leche helada, que acaso hallaràn nècios, que lo {8} crean. De estas especies hà havido

tantas, que dexan atras {9} quantos [*cursiva*: Loupgaroux, Espiritus Folletos, y Talismanes] cu{10}pieron en la imaginacion extravagante de [*cursiva*: Monsieur Ouffle].

{11} 69. Los Demonographos, que distribuian espíritus {12} por todos quatro Elementos, decían, que los diablos ter{13}restres eran los mas mentirosos; sin duda (dice [*cursiva*: Bodin]) {14} porque distan mas del Cielo, que es cèntero de la ver{15}dad. Noticias, pues, què extraían su origen del cèntero {16} de la tierra, quanto camino traerían andado para men{17}tiras? Pero no quiero, que este delirar sea con intencion {18} expressa de mentir. Basta que aquí suene una cosa, co{19}mo prodigio, para que allí, y allí suenen otro, y otros. {20} De los Monstruos dice [*cursiva*: Claudiano], que al instante que sa{21}le uno, se dàn otros muchísimos gran priessa à nacer, {22} por no perder la ocasión; {23} [*lat. cursiva*: Utque femèl patuit Monstris iter, omnia tempus {24} Nacta suum properant nasci]. ([*lat. cursiva*: Lib. 2. In Eutrop.) {25} Si oy se hace un Apis recomendable en Egypto; mañana {26} tiene otro Apis cada Pueblo. Esto fuè entonces, esto es {27} ahora, y esto serà toda la vida. Pero à lo menos tendrè{28}mos el consuelo, de que tenga eficàcia el desengaño? {29} Què se yo? V<uestra> S<eñoria> havrà leído lo que voy à decir; pe{30}ro no obstante, vaya allà.

{31} 70. [*cursiva*: Hemmingio], por divertirse una vez con su Audi{32}torio, citò en una de sus lecciones, dos versos bàrba{33}ros, y dixo, que aquellas palabras, eran remedio para {34} las calenturas. Oyelas uno, y las dice a un criado en{35}fermo, y la casualidad hace, que quedasse sano. Corre {36} la palabra, usan de los tales versos, dos, ò tres, y por {37} la misma casualidad dàn la salud. Alborotasse el Pueblo, {38} en celebridad de [*cursiva*: Hemmingio], tanto, que este gran Theo{h 17r}{1}logo hizo escrupulo, y convocando à otra leccion pùblica {2} à todos, dixo, que no havia en el Mundo tal remedio, {3} que èl lo havia dicho por juguete, y nada mas, y que {4} por ningun caso usaran de èl. Pero à buen tiempo. Ya {5} estaba tan propagada la especie, y tan creída, que con{6}tra el dictàmen del mismo que la fingiò, tuvo la desgra{7}ciada fortuna de ser tenida por verdad.

{8} 71. Y que no hà havido (P<adre> R<everendisi>mo.) abusando la fic{9}cion, ò la ignorancia de los oídos piadosos? Pero esto {10} me guardare yo muy bien de contarlo, ò à lo menos {11} de dar dictàmen en ello, porque por ambos lados hay {12} peligros. Baste decir, que hà sido huna Era, como la que {13} Livio ([*cursiva*: lib. 2. dec. 3].) cuenta de Roma, en que: [*cursiva*: Quo ma{14}gis credebant simplices, ac religiosi homines, eò etiam plura {15} nuntiabantur]. Algunas cosas de estas se habrán oído por {16} allà; para nada es menester, que las cuente yò; V<uestra> S<eñoria> {17} favoreciendo mis cartas, hà dado en hacerlas pùblicas, {18} y no quiero, que algun tonto tenga por poca piedad, {19} lo que bien apurado el fondo, es Religion: pero baste {20} de juguete, y disculpe V<uestra> S<eñoria> el estìlo, confessando, que {21} esto solo podìa tratarse de este modo.

{22} 72. Sobre el uso del Terremoto, està dividido el {23} Mundo en tres partidos: Unos le miran, poco menos, {24} que con desdèn, como efecto de causa natural, y sin {25} respetos à otra superior: Otros le considèran con estu{26}dio; le buscan su origen, y su nacimiento, escudriñan{27}do physicamente su causa, su formacìon, y su essencia: {28} Otros prescinden de las qualidades de su ser, y solo {29} contemplan su principio

en lo moral. Los primeros me {30} dòn horror; los segundos fastidio, y edificacion los ter{31}ceros.

{32} 73. Es imposible, que tenga la cabeza en su lugar, {33} quien hàble con indolencia del Temblor. Esto, no solo {34} es insensibilidad, sino insensatez. Es efecto de causa na{35}tural? Yà lo sabemos, pero un efecto, que nunca es {36} sin estragos, y solo un tronco, incapàz de entendimie{37}to, y de memoria, puede desentenderse à sus tragedias. {38} Efecto natural es, que abierta la tierra, se traguè a quien {h 17v} {1} sostenìa; dexarìa por esto de estremecer, al vèr tragarse {2} à Corè, Dathan, y Abiron? Efecto natural es, que à un {3} violentissimo viento, se dividan las aguas, y el suelo què{4}de enjùto; y efecto natural tambien, que suspendido el {5} uracàn, que las dividia, se buelvan à unìr con furia; mas {6} porque este, y aquel sean efectos naturales, dexarà de {7} dòn espanto, que engañado un Faraòn de Egipto, se {8} lisongearse de su seguridad, y pereciesse todo su Exerci{9}to, con èl? Efecto natural es, que lo nitroso, y lo sul{10}phùreo descubran sus voracidades en el fuego; pero por{11}que esto sea natural, dexarà de dòn horror, vèr abrasar{12}se toda la Pentàpolis desgraciada, y reducirse aquella re{13}gion à melancolia pavèsa? Efecto natural es... Pero {14} yà basta que el racional, no lo hà menester, y con quien {15} no lo sea, se pierde la labor.

{16} 74. A todo hombre de juìcio tiene tristemente in{17}quieto este Temblor de tierra, ò Terremoto: No lo ad{18}mirarà V<uestra> S<eñoria> porque es la calamidad mas espantosa, y {19} en que manifiesta Dios con mas viveza, la còlera de sus {20} iras. Aquellas tres decantadas, la hambre, la peste, y {21} la guerra, todas se pueden huìr; la guerra, buscando el {22} Paìs, en que haya paz; la peste, donde no mànde la do{23}lencia; y la hambre, donde reyne la abundancia; pero {24} adonde irè yo sin seguridad del suelo, que piso, sin con{25}sistencia en la casa, en que me alvèrgo? A un Facine{26}roso, que se hà de ajusticiar, se dòn tres días de Capi{27}lla; el Terremoto no concede ni un quarto de hora: La {28} primera noticia de la tragedia, es la tragedia; y què tal? {29} Quien pensarà, sin terror, en aquella muerte, mala, si {30} subitanea, y acaso peor, si prolìxa? Aquella triste de{31}solacion; aquella negra soledad; aquella desconsolada lo{32}breguez? Parecida à esta, es la que V<uestra> S<eñoria> no se atreviò {33} à pintar en la [*cursiva: Carta 14. de su tom. 4*]. Mejor es no apli{34}car la mano al lienzo, y describirla, como el dolor de {35} los Padres de Ifigenia, quando iba al Sacrificio; porque {36} no caben en pincèl, ni pluma estos afectos.

{37} 75. Sin llegar a este lance (que sin duda es el mas {38} tràgico) quantas razones hay para un miedo justo? Tan {h 18r} {1} lejos nos coge la ruìna de los demàs, que no nos dè que {2} sentir? Nò son hombres, como yò, los que perecen? No {3} me acuerdan en su estrago, que estuve, y estoy expuesto {4} del mismo modo? Aunque no me coja el rayo, no de{5}be asustarme el trueno? Aun siendo antiguamente muy {6} frequentes en Roma los Temblores, y Concusiones terri{7}bles, dice Plinio ([*cursiva: lib<ro> 2. cap<itulo> 84.*]) que sus consecuencias {8} aun eran mas formidables, porque nunca se sintiò un {9} Temblor, que no fuesse presagio de mayor mal. Mas no {10} apelèmos à esto. Si es consecuencia casi necessaria, que {11} un Terremoto tenga malissimas resultas; quien podrà ase{12}gurarme, que este no las tenga? Quien me dirà, que {13} inficionado el ayre, con la malignidad de las exhalacio{14}nes, con los efluvios de tanto cuerpo muerto, con la {15} resaca del Mar, y con la pestilencia, que arrojò de sì, no

{16} forme una peste, que acabe lo que dexò? Confiesso, que {17} es gran consuelo el tiempo en que hà sucedido, por{18}que el Imbierno puede burlar estos amagos: Pero quien {19} me darà una tan gran seguridad, que baste à sossegarne {20} en el temor de que pueda mas el Terremoto, con sus {21} repeticiones, que el Imbiernos, con sus hielos, y sus ayres?

{22} 76. Desengañemonos, que es menester apostatar de {23} racional, y aun de viviente sensible, para no amedren{24}tarse à estos Temblores. Muy lejos de esto estaba [*cursiva*: Amos], {25} y era un Pastor de mucho brio, y de ànimo muy alen{26}tado. Tan presente vivìa en su temor el Terremoto del {27} tiempo del Rey Ocias, que habiendo de poner Epoque à {28} su Historia, como lo hicieron Isaïas; y los demàs Profe{29}tas, la tomò de esta desgracia, persuadido con razon, à {30} que para refrescarse la memoria con el susto, nada se po{31}dìa acordar mejor, que un Terremoto: [*lat. cursiva*: Ante duos annos {32} Terramotus]. (Amos cap<itulo> 1. v<ersiculo> 2)

{33} 77. Otra especie de desgracias respira en la quie{34}tud de las conciencias. La buena vida, es consuelo para {35} todo; pero para esto, no alcanza este consuelo. Podrè {36} respirar con la esperanza, de que me hallè prevenido; {37} pero dexarà de angustiarme la ruina de los otros? De{38}xarà de ser congoxa, la consideracion, de que en tantas {h 18v} {1} muertes repentinas, habrán perecido muchos de vidas {2} estragadas; muchos con la Fè difunta; muchos sin ella, {3} y fuera del seno de la Iglesia? Para esto es menester una {4} alma corva, (como decìa [*cursiva*: Persio]) vacia de lo celeste, y {5} llena de tierra; alma pèrfida; alma dura, ò (como escri{6}be [*cursiva*: San Pablo]) alma cauterizada: Quien no apretarà el do{7}gal à sus congoxas, reflexionando, que aquel mismo {8} Dios Hombre, que redimiò al Mundo, à costa de su San{9}gre, ahora se ensangrienta vengativo, ahora ostenta su {10} poder en los estragos, ahora yà no busca la Oveja ùni{11}ca para remediarla, sino las noventa y nueve, para de{12}struirlas? O', Dios de mi corazon! Què trastorno tan {13} fatal!

{14} 78. Esta consideracion (R<everendisi>mo P<adre>) debiera consternar {15} al Mundo todo; pero especialmente al Mundo intruido. {16} Dios se sirve de las causas naturales, para la execucion {17} de sus indignaciones. No hà menester armas nuevas; {18} surtida tiene para todo su Armerìa; pero es constante, {19} que quando se hà valido de estos espantos, es quando {20} mas hà querido mostrarnos sus enojos. Veanse las Sa-{21} gradas Escrituras; registrense las Historias Ecclesiasticas; {22} y en fin, dando la Fè, que se merece al vaticinio, acor{23}dèmonos, de que para el gran dia de su furor, y sus {24} venganzas, hà de embiar como preludios, estos Temblo{25}res de tierra. En todas las demàs insinuaciones de su des{26}agrado, todavia respira lo benigno; siempre le recono{27}ce el respeto, con [*cursiva*: San Pablo], Dios dè las misericordias, {28} y dè los consuelos; siempre adoramos las clemencias con {29} [*cursiva*: David], como sobrepuestas à todas las obras del Señor; {30} siempre creèmos con [*cursiva*: Abacuc], que aun quando mas ayra{31}do, se acordarà de lo misericordioso. Pero quando le {32} contemplo, commoviendo la tierra con estos Terremo{33}tos, me parece que le miro, como depuesta enteramen{34}te la piedad, y como inflexible al ruego, y al clamor. {35} Entonces me parece, que practica literalmente aquella {36} sentencia espantosa: [*lat. cursiva*: Obliviscetur misereri, <et>

continebit in {37} ira sua misericordias suas] ([*lat. cursiva*: Psalm. 76. v. 11]) Y si siempre {38} discurrì, con esta melancolìa, què debo pensar ahora?

{h 19r} {1} 79. Una vez (dice [*lat. cursiva*: Sofronio, Prat. Spirit. cap. 50]) supo {2} el V<enerable> Abad [*cursiva*: Georgio], por revelacion Divina, que havia de {3} suceder promptamente un Temblor de tierra; pùsose à {4} oràr à Dios, y viò en vision intelectual, ò imaginarià, {5} que una gran copia de Santos, y entre ellos la Santiss{6}ma Madre de Dios, intercedian con su Magestad, para {7} que templase su ira, y suspendiesse el castigo que ama{8}gaba; pero se negò à su ruego, y al dia siguiente, que {9} fuè el Viernes Santo, pereciò un gran parte de la Assia, {10} con un Terremoto. Considerèmos, pues, que el nuestro, {11} fuè en dia de todos los Santos, y à la misma hora, que {12} toda la Iglesia de Dios hacìa honores à esta Santa mul{13}titud. Creible es, (segun son los Santos agradecidos) que {14} interpusiessen con Dios su humilde ruego. Y àun assi su{15}cediò lo que lloramos? Pues què es esto, sino decir al {16} Mundo, que en otros enojos, todavia es Dios flexible, {17} pero quando determina un Terremoto, està implacable?

{18} 80. No quiero que se dè à aquella noticia el crèdito, {19} que à una canònica; pero es constante, que han de ser {20} los Terremotos, visperas melancòlicas del juìcio, y que {21} en este dia, según los Santos, hà de tener que hacer muy {22} poco la piedad, y se hà de hacer justicia en todo su {23} rigor.

{24} 81. Esto, y muchissimo mas es un Terremoto, y se {25} trata con desprecio? Esto insinúan, y esto traen los Tem{26}blores, y se desatienden, como efectos naturales? Toda {27} esta ruina, se mira con desdèn! Que barbaridad! Què {28} escàndalo! Què horror! Concluyamos con [*cursiva*: Nicephoro Ca{29}lixto], que oyendo esto mismo en otro Terremoto, escri{30}biò, para aquellas Gentes, y para las que las imitassen: {31} [*lat. cursiva*: Alia quoquè ejus generis mala, tùm novo prorfus modo ex{32}titere, qua fatis ostendunt, non naturali aliqua ratione hac {33} sicuti Graca superstitionis sectatores delirantes dicunt pro{34}venire, sed divina indignationis, flagella ea hominibus immi{35}ti. (lib<ro> 13. cap<itulo> 36)

{36} 82. Los segundos, que escudriñan las causas physi{37}cas de este Terremoto, no me mortifican tanto. Es un {38} estudio divertido, pero improbo; satisfarà la curiosi{h. 19v}{1}dad, pero no trae el remedio. Nada hè visto de lo que {2} me dicen, que se hà escrito; serà todo ello muy docto; {3} mas què es lo que adelantamos? Solo susto, pesadum{4}bres, y malissimas resultas, como apuntè al principio {5} esta Carta. {6} Afirmèmos, con los Physicos, que aunque se han ex{7}perimentado Terremotos en todos los tiempos del año, {8} el mas a proposito es el Otoño; ya con esto, en todos los {9} Otoños estarèmos con miedo. Digamos, que porque en {10} aquel tiempo tienen mas laxitud los pòros de la tierra, {11} se introducen las lluvias mas profundamente en sus en{12}trañas; que llevan consigo gran copia de materia nitro{13}sa, y sulphùrea, de que entonces està la tierra abundan{14}tissima; que esta, allà dentro se inflama, y se dilàta, y {15} rompe con mas estallido, que una escopeta. Dios nos {16} assista: No caerà en el Otoño una gota de agua, aun{17}que se deba à los esfuerzos de la rogativa, que no se {18} llòre, como principio de un Temblor de tierra. No lo {19} tengo esto por malo; ojalà siempre estuvieramos temien{20}dolo! Pero en los tèrminos secos de considerar las cau{21}sas phisicas del Temblor, es hablar de la enfermedad, {22} sin

dàr arbitrios para la salud; y es Medicina inútil, y {23} grossera, a la que conoce la enfermedad, y no la cura.

{24} 83. No haya enhorabuena los peligros, que apuntè, {25} en descubrir las causas physicas del Temblor, y dèmos {26} de barato, que se acertò con la verdad; quien dice, que {27} se originò de lo llovido, podrà al tiempo de la inun{28}dacion, cerrar el Cielo? Quien diga, que provino de la {29} sequedad, podrà en tiempo seco mandàr llovèr? Es al{30}gun Elias nuevo? Se le han fiado las llaves, para que {31} quando quisiere, ò cierre, ò abra las nuves? Si los agen{32}tes fuessen Mar, y Vientos, le hà dado su Criador la {33} gracia de que le obedezcan Viento, y Mar? Pues para {34} què es essa fatiga, si con toda ella adelantàmos nada? {35} Por esso digo, que los del tercer partido, no solo me {36} gustan, sino me edifican, porque escudriñan la causa en {37} su raiz, y buscandola, solo en lo moral, podràn dàr el {38} remedio, para que no vuelva à suceder.

{h 20r} {1} 84. Yo no sè, como explicàra esto, sin que se me {2} ofendiessen lo physico, y lo theologico. El assumpto es {3} facilissimo, solo con establecer una causa mortal, con in{4}fluencia, como physica, à cuyo impulso si mueva esta {5} gràn Máchina. En frasse comun en la Escripura, y de {6} los Santos, Dios de suyo es misericordioso; de suerte, {7} que à nuestro modo de imaginar (sin ofender aquella {8} libertad purissima, que tiene su Omnipotencia) parece, {9} que el bien, que hace, lo hace por sî; y si hace el casti{10}go, es, porque se le hacen hacèr. Esto dicen los Pro{11}fetas, quando aseguran, que los castigos de Dios son {12} obra agena, obra extraña, y peregrina. Esto confirman {13} quando dicen, que Dios castiga con arma conducida, ò {14} prestada, como que, para herir, no tiene armas proprias. {15} Esto en fin, quando reparan, que si puso arco en las {16} nuves, solo es para las serenidades. El hombre es el que {17} pone al arco la saeta, su impulso delinquente es el que {18} la dispàra, y la fulmîna: de modo, que aun quando se {19} vè executada su justicia, y por no faltar à ella, nos con{20}dèna, no es à un Infierno, que tuviesse preparado su Ma{21}gestad para nosotros, sino para el Diablo, y sus Ministros. {22} supuesto este concepto de la Deidad, yo (P<adre> R<everendisi>mo.) dis{23}currîa assi.

{24} 85. Creo que la tierra, desde su creacion, tiene en {25} sus entrañas aquellas materias vituminosas, y sulphù{26}reas: Creo, que tendrîan siempre la naturaleza, que oy {27} tienen, y que siempre serîan inflammas, capaces de {28} repetir à cada hora estos sustos, y de amedrentar al Mun{29}do con Terremotos. Pero creo tambien, que si se man{30}tuviessen aquellas materias en quietud, sin que las agi{31}tasse el nîtro, el ayre, ò otra causa, nunca llorarîa el {32} Mundo estas tragedias, y se limitarîan à fomentar las {33} nutriciones, y à este, y al otro fin, a que las destinò {34} su Criador. Igualmente creo, que si visitassen à esta tierra {35} vientos, y aguas, precissamente para adelantar las ve{36}getaciones, asegurar las cosechas, y otros bienes, no {37} excitariàn aquella commocion, ni el Mundo subterràneo {38} alterarià su quietud. Luego quien fuesse causa de que {h 20v} {1} las Estaciones no se mantengan en su quicio, y que no {2} nos favorezcan Sol, Vientos, y Aguas à su tiempo, esse {3} serà ciertamente la causa del Temblor, pues pone la cau{4}sa, à que necessariamente se hà de seguir.

{5} 86. Dios, pues, nos tiene vârias veces prometido, que {6} como no le ofendamos, nos darâ lluvias, y demâs so{7}corros, en los tiempos oportunos, sin otro objecto en es{8}ta demostracion de su beneficencia, que el que la tier{9}ra tribùte cosechas, y abundancias. Nuestras culpas no se {10} lo dexan cumplir, porque no se purificò la condicion; {11} estas mismas son la causa de invertirse los temporales, y {12} de esta inversion se originan los Temblores: Luego to{13}da la influencia, y causalidad estàn en nuestros delitos: {14} Luego nosotros tenèmos la culpa de estos Terremotos.

{15} 87. Permitame V<uestra> S<eñoria > que haga honor à esta conse{16}quencia, dandola algunos visos de cànonica, y lea, de {17} pluma de eterna verdad, todo lo que digo, è infiero {18} del Temblor. Oïga V<uestra> S<eñoria > uno (ò sea Terremoto) que {19} este, se puede oïr, sin mucho susto, pues le llama [*cursiva*: Du{20}Hamel] poetica descripcion, de una tempestad horrenda, {21} que excitò la Ira Divina: [*lat. cursiva*: Commota est, <et> contremuit ter{22}ra, fundamenta montium conturbata sunt, <et> commota sunt, {23} quoniam iratus est eis... Apparuerunt Fontes aquarum, <et> {24} revelata sunt fundamenta Orbis terrarum... Ab inspiratione {25} Spiritus ira tua]. ([*lat.*: Psalm.17.) No podïa David pintar mejor {26} un Terremoto, sus causas, sus especies, y sus efectos, {27} aunque intentâra blasonar de Physico. Distingue las tres {28} especies. El Tremor, ò Temblor [*lat. cursiva*: contremuit]; la concusion {29} [*lat. cursiva*: commota est], y la nutacion [*lat. cursiva*: conturbata sunt]. Expressa un {30} efecto comun, que es brotar Fuentes, donde no las hu{31}bo antes; [*lat. cursiva*: Apparuerunt Fontes aquarum], y añaade, para exa{32}geracion, de la consternacion mas infeliz, que se veïan {33} los quicios, y fundamentos de la tierra, por la boca que {34} abriò esta enfuercida: [*lat. cursiva*: Revelata sunt fundamenta Orbis ter{35}rarum]. Concluye, que fuè la causa physica de esta cons{36}ternacion, un viento impetuoso, un espiritu, ò un hàli{37}to: [*lat. cursiva*: Ab inspirationes spiritus]. Mas quien diò impulso à esta {38} causa, para una agitacion tan portentosa? Quien la pu{h21r}{1}so en movimiento? Quien diò brio à las voracidades de {2} aquel hàlito? [*lat. cursiva*: Quoniam iratus est eis]. La ira de Dios, ex{3}citada por el hombre; de modo, que sino huviera havi{4}do delinquentes, ni aquella ira se excitâra, ni aquel hà{5}lito influyera, ni la tierra perdiera su quietud, ni fuera {6} susto de el Orbe, en violenta concusion.

{7} 88. Esta verdad han confessado todos, en qualque{8}ra especie de castigos; pero en los Temblores, y Terre{9}motos, con mayor cuidâdo. Aun los que tratan Philo{10}sophica, ò historicamente esta materia, nunca descansan {11} en las causas physicas, siempre apelan à la moral, y la {12} dâñ toda la accion. Trâtan con serenidad del trueno, {13} del rayo, y de qualquiera especie de Fenomenos, y se {14} contentan con considerarlos, como efecto natural, sin {15} expressa relacion à su primera causa motriz. Pero en {16} llegando al Temblor, ò Terremoto, se les cae la pluma {17} de la mano, (y discurran, ò no sobre sus causas physi{18}cas) siempre le miran como castigo de Dios, irritado {19} del hombre, y su maldad. Acuerde V<uestra> S<eñoria> lo que en el {20} numero 81. dixè con Nicephoro. Oyga à [*cursiva*: Gaudin]: [*lat. cursiva*: Terri{21}bili hoc Meteorò ira sua pavorem hominibus incutit Deus]. {22} Vea V<uestra> S<eñoria> à nuestro [*cursiva*: Tosca], que al empezar à hablar en {23} el assumpto, prorrumpe devotamente, y con espanto. [*lat. cursiva*: Ni{24}hil humano generi funestius, nihil formidabilius accidere po{25}test Terramotu; maximum sanè Dei flagellum, quo sanctissi{26}ma sua legis contemptores castigare solet]. Pero para què

{27} me canso: Lea V<uestra> S<eñoria> lo que le presente su memoria, y {28} será infinitamente mas, que yo le diga.

{29} 89. Pero lea tambien, que es estudio de Dios, que {30} esto se sepa, para que con su acuerdo, si emmienden {31} nuestras vidas. En todas las insinuaciones de la ira de {32} Dios, en todos sus estragos, hay la presumpcion, de que {33} precedió el delicto, porque (como yà dixè) por sí, es mi{34}sericordioso; pero aunque siempre se acierte en esta pre{35}sumpcion vaga, no siempre se sabe la culpa, que ori{36}ginò aquella ira. En Temblores, Terremotos, y gene{37}ralmente en toda consternacion de los Elementos, siem{38}pre pone à la vista de los estragos, los delitos, como jus{h 21v}{1}tificacion de sus venganzas, y para dexar bien puestas sus {2} clemencias.

{3} 90. Si el ayre, en Egipto, se tiñe de densa obscuridad, {4} en Egypto esta [*cursiva*:el por què]: Allí se manifiesta un Faraòn em{5}pedernido, duro, inflexible, obstinado. (Exod<o> 10. v<ersiculo> 22) {6} Si el Mar engaña à su Exèrcito, prometiendole passo enju{7}to, y luego dexa caer montes de espuma, que lastimosa{8}mente le anegan; allí cerca està el delicto, porque allí {9} està las Generaciones de Israel, Pueblo querido de Dios, {10} à quien perseguìa esta barba multitud. (Exod<o> 14. v<ersiculo> 28.) {11} Si rotas las cataratas de los Cielos disparan inundacion {12} universal, para naufragio comun; allí mismo, por cabe{13}za del decreto, se motiva, que corrompiò toda carne {14} sus caminos, y à toda carne debian fulminarse los estra{15}gos. ([*cursiva*: Genes<is> 7. v<ersiculo> 21])

{16} 91. Si un rayo enciende el sulphur de Sodoma, y {17} hace à toda Pentàpolis pàlida ceniza; allí mismo està {18} dando el delito mas horror, que todo el fuego con su {19} voracidad. ([*cursiva*: Genes<is> 19. v<ersiculo> 24.) Si rompe de repente fue{20}go de nuevo, y hace à los Hijos de Aaron, incendio suyo; {21} allí mismo està el pecado, de ofrecer (sic) à las Aras fuego {22} ageno. ([*lat. cursiva*: Levit. 10. v. 2].) Si se abre la tierra còlerica, y {23} sañuda, no pudiendo sufrir à tres Mancebos, y tragan{24}doselos vivos; allí mismo està la grave iniquidad de ne{25}gar la obediencia al gran Moyses, y disputarle su juris{26}dicción. ([*lat. cursiva*: Num. 16. v. 31].) Si Terremoto horrible es sus{27}to de la tierra, en tiempo del Rey Ocias; allí mismo es{28}tà [*cursiva*: el por què], usurpando al Sacerdocio sus santas regalías, {29} y disponiendo del Altar manos profanas. ([*lat. cursiva*: Amos cap. 1... {30} S. Hieronym. sup. Isaïam, cap. 7].)

{31} 92. Todas estas son noticias de Escriutores Sagrados, {32} inspirados del Espiritu Divino: En una palabra. Todo es{33}to lo escribe Dios, para nuestra utilidad. Y què es esto, {34} ò que puede sèr? No querer, que quede duda, de que {35} quando se resuelve à manifestar de esta forma sus in{36}dignaciones, el hombre es quien le irrita en su clemen{37}cia, y quien le excita à las venganzas. Otras cosas harà, {38} en ostension de aquel dominio supremo, que tiene co{h 22r}{1}mo Dios, en todo, y sobre todo, ò porque quiere, (*lat. cursiva*: quia {2} voluit) que decìa Augustino: En estas la culpa del hom{3}bre, es la que pone la espada en la ayrada mano; la cul{4}pa, es la que la ensangrienta, y la dà brio; de suerte, {5} que es ocioso buscar otra causa, que la moral, porque {6} esta es la ùnica, el principio, y la raiz.

{7} 93. Esta misma santa costumbre de las Pàginas Sagra{8}das, se advierte en otras Historias. Nunca se hace me{9}moria de un Terremoto, que no se cuente una culpa

{10} à que atribuirlo. Si [*cursiva*: Nicephoro] describe menudamente el {11} Terremoto de Antiochia, à su continuacion pone la cau{12}sa, que es la injuria hecha à San Juan Chrysostomo, que {13} empeñò à tierra, y Cielo en su desagravio: [*lat. cursiva*: Multis certè {14} quidem eo tempore visum est, irato ea Deo accidisse propter {15} tam apertam, qua maximo illi Ecclesia luminari Joanni illa{16}ta est, injuriam]. (lib<ro> 13. cap<itulo> 36.) Pero baste de esto, y {17} vàmós concluyendo.

{18} 94. Hay causas en el Mundo Españòl, à que atri{19}buir estas desgracias? O, P<adre> R<everendisi>mo! No es una carta para {20} estas declamaciones, y quando ahora lo fuesse, tengo un {21} dilemma, que me ataja, y me retrahe; porque, ò sabe {22} V<uestra> S<eñoria> ò ignora como està el Mundo: Si lo sabe, ocioso {23} es el decirlo; si lo ignora, no quiero contristarlo. Solo {24} dirè en comun, que el Mundo es delinquente, y con una {25} circunstancia tan notablemente agravante, que si con este {26} aviso no se emmienda, debemos temer todos la ultima {27} ruina.

{28} 95. No solo es aphorismo polìtico, y civil, sino pro{29}posicion que se oye como verdad, que assi serà el Pueblo, {30} como fuesse el Rey. Yà se hà hecho como Proverbio, {31} aquel bello pensamiento de [*cursiva*: Claudiano]. Yà se oye, àun de {32} las bocas mas vulgares. {33} [*lat. cursiva*: Regis ad exemplum totus componitur Orbis]. {34} Un Rey, siendo pecador, es ruina de su Monarchia, por{35}que su mal exemplo, no solo alienta, sino manda; y co{36}mo dixo nuestro insigne [*cursiva*: Ulloa {37} En la vida culpable de los Reyes, {38} No son vicios los vicios, sino Leyes]. {h 22v} {1} Al contrario: Un Rey justo es reparacion de sus Dominios, {2} y consolidacion de su Pueblo: Con èl (dice el Espirito San{3}to) se asegura la tierra, no se estremece: Como èl no titubèa, {4} antes se erige: [*lat. cursiva*: Rex justus erigit terram]. (Proverb<ios> 29. v<ersiculo> 4.)

{5} 96. Pues què Reyes tenemos, Portugueses, y Castella{6}nos? No tengo yo bastante voz para decirlo. Para pin{7}tar Alexandros, solo se hicieron los Apeles: Què pince{8}lada en tanto lienzo, no tendrà mas ultrage, que de {9} culto? Pero digamosnos (P<adre> R<everendisi>mo) lo mismo, que sabe{10}mos, y regalèmos al corazon, por los sentidos. Tene{11}mos unos Reyes exemplares, pràctica sevèra reprehension {12} de nuestras costumbres: {13} Unos Reyes, dechados de virtud: Unos Reyes, general edificacion: Unos Reyes, que en el {14} Tribunal de Dios han de acriminar nuestros delitos, por {15} no haver seguido la alta luz de sus exemplos: Unos Re{16}yes... Pero la misma ruina, que lloramos, nos lo diga, y {17} no hàble mas Panegyrico, en su causa.

{18} 97. Bien se yo, que la apelacion à Dios, es un mo{19}vimiento natural, en que tiene que hacer poco la elec{20}cion. Tan vivamente està impressa en las almas su exis{21}tencia, que no hay incredulidad, que se le resista. Este {22} recurso, es un primero movimiento, natural, indito, in{23}nato. El Atheismo mas grosero, que està reluctante {24} en la especulacion, confiessa en la pràctica, esta verdad. {25} El màs rùstico, el mas ignorante de la divina naturale{26}za, no solo la confiessa en sus mayores congojas, sino {27} (como ya se dixo) [*cursiva*: Et in pulicis mor su Deos invocant]. De {28} una vez lo dirè. El acordarse de Dios, en los conflictos, {29} es tan comun, que àun se acuerdan los que juzgan que {30} no hay Dios. Pero aunque esto sea cierto, hay muchas {31} diferencias en el modo: Acordarse de su Magestad, en la {32}

congoja, con una memoria estèril, no prueba mucha {33} cosecha de virtudes: Recurrir à su piedad, solo con re{34}lacion à los alibios, culto serà, pero es interessado.

{35} 98. Acordarse en el trabajo, con resignacion chris{36}tiana, adorando la mano, que le embia; reconocer en {37} el ultimo infortunio aquel supremo dominio, confessan{38}do, que quanto nos dà, tanto nos presta, y conformar{h 23r}{1}se con su voluntad, quando lo quita: Vèr à una Corte, {2} ayer Emporio del Mundo, y oy objeto del Cielo ayrado: {3} Verse un Monarcha Grande, poco hà con Vassallos, y {4} Thesoros, y ahora padeciendo Thesoros, y Vassallos; ayer {5} en màgnifico Palacio, y oy en una Tienda; ayer con quan{6}to pudiera ser lisonja à sus deseos, y oy haciendole la {7} principal Corte sus cuidados. Vèr finalmente todo esto, {8} sin traspasar los lìmities de un quebranto justo, sin ex{9}cesso en el dolor, sin mas suspiros, que los que busca {10} Dios en la necesidad, adorando en el rayo, al Señor, {11} que le fulmina, è implorando humildemente su miseri{12}cordia. Todo esto no puede ser sin muchissima virtud; {13} sin mucho santo dominio en sus passiones, y sin haver {14} esclavizado los afectos naturales.

{15} 99. Todo esto sabemos, que hizo el Rey de Portugal, {16} y de los nuestros, (P<adre> R<everendisi>mo.) que dirè, que no sirva, pa{17}ra nuestra confusion? La melancòlica angustia, à que {18} los redùxo esta noticia, no prueba un soberano, un au{19}gusto corazon, todo ternura, todo humanidad! La ce{20}leridad, con que salieron las Postas con dinero, y la {21} orden, que se diò à los Pueblos sus Vecinos, de socor{22}rerlos con todo lo necesario, no son dos argumentos {23} convincentes de una charidad gigante, y de una muni{24}ficencia superior, àun à todos los estragos de la calami{25}dad? La adopción pùblica, que hizieron de su quebran{26}to, reputandolo en todo, como proprio, y comunican{27}dolo à todos sus Dominios, con la prohibicion de diver{28}siones pùblicas, y otras demonstraciones melancòlicas, {29} no manifiestan una alma toda amor, y un spiritu to{30}do piedad? La apelacion à Dios, en Rogativas genera{31}les; el enternecer la Esphera con sus christianos clamo{32}res; el triste gemido de todo el Pueblo Español, en que {33} lleva el llanto primero su piadoso Rey, no ponen de {34} manifiesto una Fè grande, y muy viva de Dios, y su Pro{35}videncia; una adoracion humilde de su infinito poder; una {36} protestacion de su piedad, y una confession rendida, de {37} que èl es Rey, por quien los Reyes reynan? Pues todo {38} esto hèmòs visto. Estos Santos Reyes tenèmòs en Casti{h 23v}{1}lla, y Portugal; y aun assi se ofende à Dios, desayran{2}do al exemplo, sus nobles actividades, y desmintiendo sus {3} eficacias, con las dissoluciones? Pues cómo no han de {4} agravarse, con esta circunstancia, los delitos? Còmo no {5} hemos de temer otros muchos Terremotos.

{6} 100. Aun llegan à mas mis sustos, ojalà nos pene{7}trassen à todos estos sentimientos! Ya se dixo, por bo{8}ca de verdad eterna: [*lat. cursiva*: In terra Sanctorum iniqua gessit, <et> {9} non videbit gloriam Domini]. (*lat.* :Isaiae 26. v 10) Pues quien {10} pecasse en Tierras, y Dominios de dos Reyes tan Santos: {11} quien no aprovechasse la Sagrada Leccion de sus exem{12}plos, por què no hà de temer un extrago, y otro?

{13} 101. Yo (P<adre> R<everendisi>mo) estudiando en mi angustia misma {14} los consuelos, hàllo en los mismos Justissimos Monar{15}chas, todo el consuelo possible à

tanta pena. La misma {16} eterna verdad nos tiene dicho, que el Hermano, que ten{17}ga otro Hermano, que le ayude, serà como Ciudad fir{18}me: [*lat. cursiva: Frater, qui adjuvatur à Frater, quasi Civitas firma*]. {19} (Proverb<ios> 18. v<ersiculo> 19.) Quien duda, pues, que lo seràn es{20}tos Augustissimos Hermanos, que se solicitan reciproca{21}mente los consuelos, buscandolos catholica, y fidelissi{22}mamente, en aquel Origen fontal, de donde solo des{23}ciende todo el bien? Siendo felices estos, lo seràn sus {24} Monarchias, que no buscan mas prosperidades, que las {25} suyas. Aun quando no tuviessen esta relacion, este en{26}lace intimo, su dicha, y nuestro consuelo, la esperàra yo {27} con gran fè, de conducto tan sagrado; porque un Rey que {28} depone humildemente lo Soberano, postrado à superior {29} Trono; que se olvida de sì, por acordarse de los suyos; {30} que pide à Dios con vehemencia, el bien de sus Vassa{31}llos; que gime, que suspira, que lamenta todo lo que no {32} sea alivio de su Monarchia; es imposible, que no quite {33} à Dios la espada de la mano, y trueque felizmente sus iras {34} en consuelos. Esto espero firmemente: pero alentarè con {35} mejor fè estas esperanzas, si hiciesse V<uestra> S<eñoria> que essa fer{36}vorissima Comunidad, imitasse en sus ruegos à tan piado{37}so REY.

{38} 102. Esto es lo que se me ocurre decir à V<uestra> S<eñoria> en {h 24r} {1} punto del presente Terremoto; mas por tentarle, que por {2} votar en el assumpto. En todo lo que digo, y muchis{3}simo, que cållo, necessita de instrucciones uno, y otro {4} Vulgo: Yo no soy capaz de darselas; es mucha su ter{5}quedad, para que yo le venza. Adonde irìa yo à parar, sì {6} me metiesse à desengañador? Aun siendo [*cursiva: Agripa*] tan doc{7}to, le concitò muchas iras, su insigne [*cursiva: Libro de la vani{8}dad de las Ciencias*]. De todo facil creyente dixo Sèneca, {9} ([*lat. cursiva: de Beat. Vit. cap. 1.*]) [*lat. cursiva: Unusquisque mavult credere, quam* {10} judire]; que es casi lo mismo, que si dixèramos con nues{11}tro Adagio Español: [*cursiva: Mas vale creer, que irlo à buscar*]. {12} Para el que està encastillado en su creencia, son menes{13}ter muchas armas, fuertes por fuertes, y por podero{14}sas. La falta de ellas me inhabilita para dâr al público {15} estas instrucciones; V<uestra> S<eñoria> ([*lat. cursiva: Cujus non sum dignus corrigiam* {16} calceamentorum solvere]) puede ministrarlas con la felicidad, {17} que lo hà hecho siempre. Hàgalo V<uestra> S<eñoria> dexandose llevar {18} de aquel amor, que le hà merecido la utilidad comun, {19} y mandeme, como puede, por las seguridades, que le ten{20}go dadas de mi obediencia rendida, y con la satisfac{21}cion, de que soy, y serè siempre con las mayores veras,

{22} Su Servidor, y Amigo

{23} Juan de Zùñiga= {24}

20. de Noviembre de 1755.

{25} R<everendisi>mo P<adre> M<aest>ro Fr<ay> Benito Feijod.